

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS
SUD-AMERICANAS

Buenos Aires, 15 de agosto de 1906

CORRESPONDANT EXCLUSIF POUR TOUTE LA PUBLICITE
FRANÇAISE MR. A. LORETTE, DIRECTEUR DE LA
SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ. — 61, RUE CAU-
MARTIN PARIS

Dirección y Administración: CALLE CUYO 657



THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY



THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XIV.—NÚM. 327

Buenos Aires, 15 de agosto de 1906

DIRECTOR-GERENTE
MIGUEL A. PICHOT



ELIHU ROOT

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

... DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ...
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058

Toda la correspondencia envíese á nombre del
Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Monte
video. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y
Valparaíso. — PERU: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VENEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. —
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Prvs. Argents. " 20.— " 10.— " 5.50
Exterior..... " \$ oro 10.— " 6.—

Subscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$ — Número atrasado 2 y 4

AÑO XIV BUENOS AIRES, 15 DE AGOSTO DE 1906 N.º 327

NUESTRO JEFE DE REDACCIÓN

La Dirección de esta revista ha confiado desde el presente mes, el cargo de redactor en jefe al Sr. Pablo Della Costa, un sobresaliente de nuestro periodismo, por renuncia de su antecesor Sr. R. Monner Sans, á quien, no obstante, seguiremos contando entre el número de nuestros distinguidos colaboradores.

La incorporación del Sr. Della Costa significa para nuestros ilustrados lectores un contingente de valía y progreso literario que se aporta á LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA satisfaciendo los propósitos de adelantos que de un tiempo á esta parte se ha impuesto.

CAUSERIE BONAERENSE

Estamos cercados, munidos, repletos de fiestas.

Un verdadero chaparrón que nos cae por esto y por lo otro.

Porque arrojamos fuera de casa, hace justamente un siglo, á los ingleses que se metieron en ella, y porque en estos días recibimos en casa á un personaje, uno de los angloamericanos de más fuste.

Mientras escribimos las carillas de esta *causerie* de nuestros pecados, resuenan los primeros estallidos de la satisfacción popular.

Estamos como aquel famoso autor inglés, que, cargado de *spleen* y harto de las brumas del Támesis, buscaba en Sevilla inspiración en el más alegre de los ambientes y escribía á rabiar mientras se rompían las cuerdas de las guitarras y las bandurrias y formaban coro estruendoso las castañuelas, las palmadas y los *¡olé!* y *¡viva tu mare!* de las chulas y los majos.

Estamos entre Mr. Beresford y Mr. Root. El primero nos visitó hace un siglo con barcos de guerra y soldados de desembarco, con la intención de cambiar el dominio del león de Castilla por el leopardo de Británica. El segundo nos visita ahora con guantes blancos y en compañía de su interesante esposa y bella señorita su hija, bajo los auspicios de la doctrina Monroe, calafateada por el doctor Drago.

Lo que va de conquista á conquista; las de antaño á sangre y fuego; las de ogaño entre fiestas, luces y comilonas. Más de quinientos cadáveres se recojieron el 12 de Agosto de 1806 en las calles

de Buenos Aires después de vencido Mr. Beresford. La visita de Mr. Root solo tendrá por víctimas á los pavos y otros volátiles, sin dejar cadáveres sino en los huesos.

¡Qué cosas y qué tiempos!

Mientras el virrey, marqués de Sobremonte, corría, corría hacia Córdoba dejándose arrebatar por Beresford los caudales, que ni siquiera acertó á echarlos por delante, Liniers y Pueyrredón, organizando la reconquista, reunían aquellas famosas milicias que en nuestros raquíticos tiempos parecennos fantásticas: los granaderos de Terrada, los patricios de Saavedra, los artilleros de la Unión, los húsares de Pueyrredón, los Morenos, los Pardos, los provincianos llamados arribeños.

Cayeron sobre ellos los ingleses; fuerzas regulares, aguerridas, que buscaban una fácil victoria; pero las milicias parecían muralla humana que no se movían sino adelante, siempre adelante, arrojando sin desmayar, hasta causar el espanto y alcanzar la rendición del invasor y la reconquista de Buenos Aires.

Aquello fué realmente homérico y merece celebrarse. No ha estallado, no obstante, el entusiasmo. Se comprende. No era asunto de independencia. Se luchó por el rey. Los criollos defendieron su tierra cristiana contra infieles. Se ejercitaban para más tarde porque rondaba ya por los cerebros la comezón de la libertad.

Fué una escuela lo doblemente ocurrido el año 6 con la invasión Beresford, deshecha el 12 de Agosto por españoles y criollos y el año 7 con Whitlocke, el almirante Murray y sus 11.200 ingleses frescos, robustos, sonrosados y valientes. Una escuela preparatoria para los sucesos del año 10 y las batallas de la independencia americana.

Un escritor apreciable dice hablando de la acción del 5 de Julio de 1807, que fué la decisiva en esta segunda invasión:

«El general Granfurd, que mandaba el ala derecha inglesa, había caído prisionero con su división encerrado en la iglesia de Santo Domingo y batallones completos quedaban tendidos en las calles, bajo el mortífero fuego de los patricios».

Por ello los padres religiosos del convento histórico festejan la fiesta como suya. En el recinto de aquella casa de la orden de predicadores, se libró batallas cuerpo á cuerpo y los hijos del santo de Guzmán corrían, semeando con sus hábitos negros y blancos, golondrinas en viaje, de un grupo á otro prestando auxilios de pertrechos y vituallas á los defensores del suelo y auxilio espiritual á los moribundos invasores.

Delante del templo, en pleno atrio, se alza ahora el mausoleo de Belgrano. En el frontispicio de aquel templo se ven placas conmemorativas de bronce entre laureles y en la torre ostentan como un veterano sus cicatrices aquellos conventuales, muchos lunares negros de grueso calibre simulando balas de cañón incrustadas y sin duda, multiplicadas por el tiempo y la generación espontánea.

Pero al cabo tuvo la fiesta de ese centenario su lado pintoresco con las banderas, las luces y la solemne misa de los dominicos con su correspondiente sermón patriótico.

Raras son en Buenos Aires estas fiestas vecinales. Esta lo era porque ocupaba solamente desde la plaza Victoria y la calle Defensa hasta Santo Domingo. ¡Cuánta gente en las calles y cuánta muchacha linda en los balcones! Había algo de viejo y de tradicional en el ambiente y no poco de lo genuinamente criollo de los buenos tiempos en que se convidaba á los balcones á las amigas y se les regalaba con refrescos, confituras y chocolate, amén del mate circulante para las señoras, como diría Samaniego, «de edad provecta y duros espollones».

Una nota simpática para concluir esta *causerie*.

Los esposos Guerrico celebraron sus bodas de oro. Eso nada tendría de particular, si por ser ellos padres y abuelos de notables personas y tronco de ilustres familias, no fuere aquello un gran acontecimiento social.

Los descendientes han honrado á los ancianos de mil maneras, no siendo la menos notable, la de proporcionales una reproducción de escenas que les recuerde su juventud florida.

Minués como hace medio siglo, trajes de la época, sarao con los accidentes coetáneos, etc., etc. Lo que seguramente no habrán podido imitar, es la alegría que reinaba en las reuniones de aquellos tiempos, la sencillez todavía buen resago de los usos de la vasquina y la gran peineta y la inolvidable galantería de los hombres que, en lo moderno parece tal vez adulterada por la preferencia que, sobre los salones, tienen hoy los hipódromos y los estádios en que priman los puntapiés con premios de honor.

Muchos otros asuntos quédanse en el tintero.— Mr. Beresford y Guerrico nos han devorado el espacio.— Pero en fin, otra vez será y no tarde.

BROCHA GORDA.

EN HONOR DE Mr. ROOT

Buenos Aires está de fiesta. Es una fiesta internacional un poco extraña. El señor Elihu Root, ministro de Estado de la América del Norte, viene á traernos su palabra de amistad desde la tierra de las grandes empresas, desde el foco ruidoso y ensordecedor de aquella multitud de hombres que trabajan con un afán nervioso, con unos músculos de acero incomparables, con una fuerza de voluntad y un aliento de progresos que no puede describirse, con ese impulso propio de los que absorben y no cejan, siquiera sea en las conquistas de la vida material de los pueblos.

Desde el 14 por la mañana la metrópoli argentina vive en un ambiente lleno de músicas, de diáfonas, de himnos, de luz, de flores; — el espíritu público se siente regocijado por estas manifestaciones de cultura y de gentileza hidalga,—propias de la raza y de la cuna donde hemos tenido los primeros pañales,—y que no olvidamos apesar de la invasión desbordante de este cosmopolitismo que ha hecho la fuerza del país y la característica grandiosa de la capital de la república.

Pero, más que el pueblo, más que las grandes masas de hombres de trabajo, ha sido el gobierno el que se ha empeñado en dar vivo realce á este homenaje inter-americano. El señor Root, por encargo del jefe de la nación que representa, viene á visitar á la República Argentina, para darse cuenta por sus propios ojos de nuestros progresos y para calcular, con su mirada de águila norteamericana, — lo que pesamos en el comercio de los pueblos y lo que podemos ser en el transcurso de la vida.

No ha de quedar descontento de la visita. Sus compatriotas residentes en el país le dijeron como nos desenvolvemos económica, política, científica, artística y socialmente. Nosotros le mostramos la ciudad y la campaña, sin vanidades ni preconcepciones, pero con el propósito firme de hacer constar cuanto valemos en el concierto de las naciones sud-americanas. Es bueno que lleve bien impresa la idea de nuestra capacidad como nación libre é independiente.

¡Lástima grande que la lluvia haya malogrado en parte el primer día de fiesta!

FARMACIA INGLESA-MURRAY & AIKENS
ESPECIALIDAD EN EL DESPACHO DE RECETAS
La casa introduce directamente los medicamentos que
expende, razón por la cual garante su legitimidad.
UNIÓN TELEF. 921 BUENOS AIRES 484-Florida-486
(AVENIDA)

CASA RENACIMIENTO
771 - CUYO - 771
OBJETOS PARA REGALOS

Mr. Elihu Root, secretario de estado de la gran república del Norte, cumplió sesenta y un años. Nació en Nueva York el 15 de Febrero de 1845.

Hizo sus estudios en el célebre Hamilton College, donde su padre, el señor Oren Root, era profesor de matemáticas.

En 1867 obtuvo su diploma de abogado en la University Saint School College.

En 1885 fué designado como miembro de la convención revisora de la constitución del estado.

En 1894 fué llamado á presidir el comité legislativo.

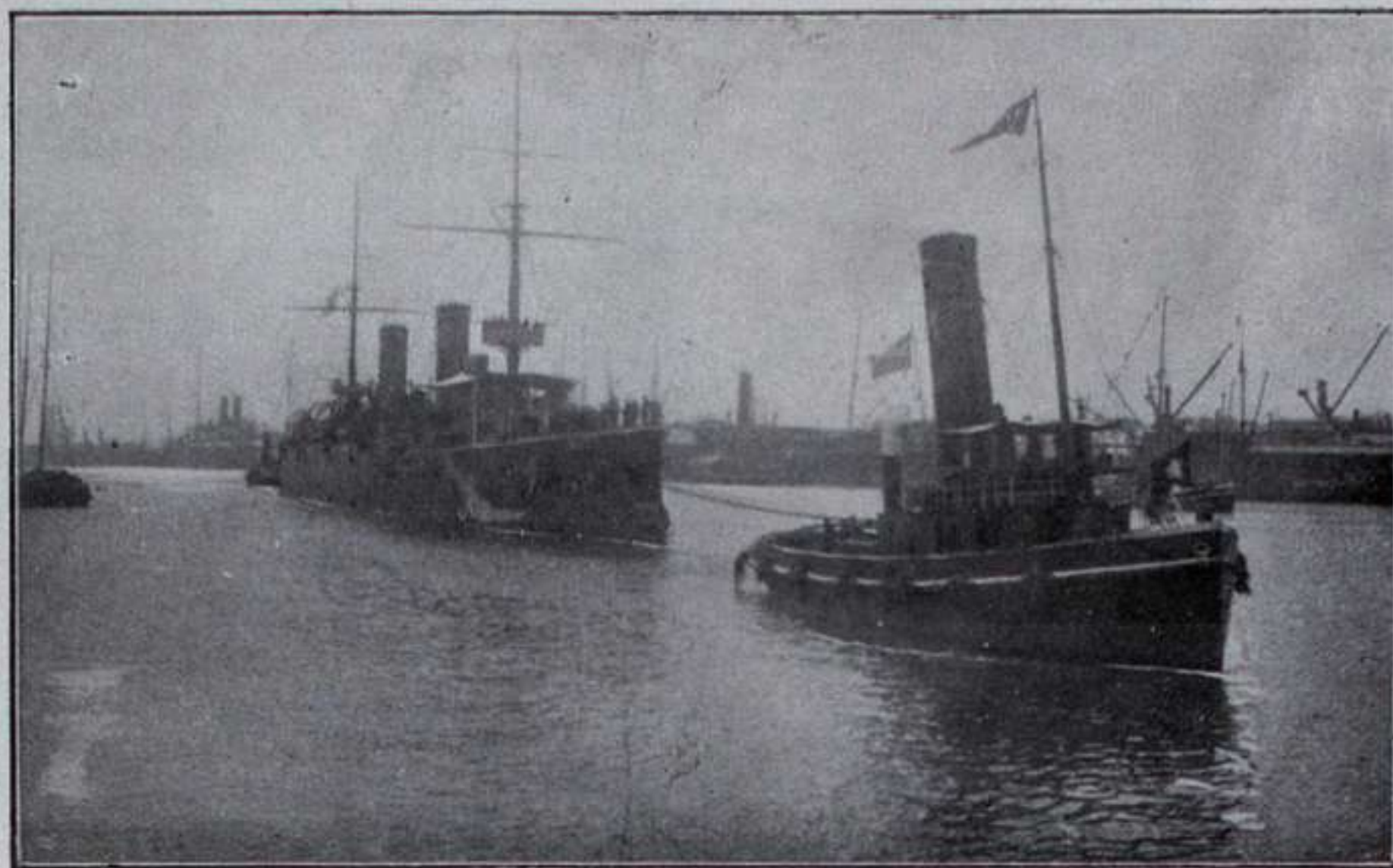
Después de la guerra de Cuba fué nombrado ministro de la guerra por el presidente Mackinley. El presidente Roosevelt lo confirmó en el cargo, después del inesperado y trágico fin de su antecesor en el poder.

Mr. Root dimitió en 1903, sin que se sepan aún las causas; pero no abandonó la cartera de guerra sinó en Enero de 1904.

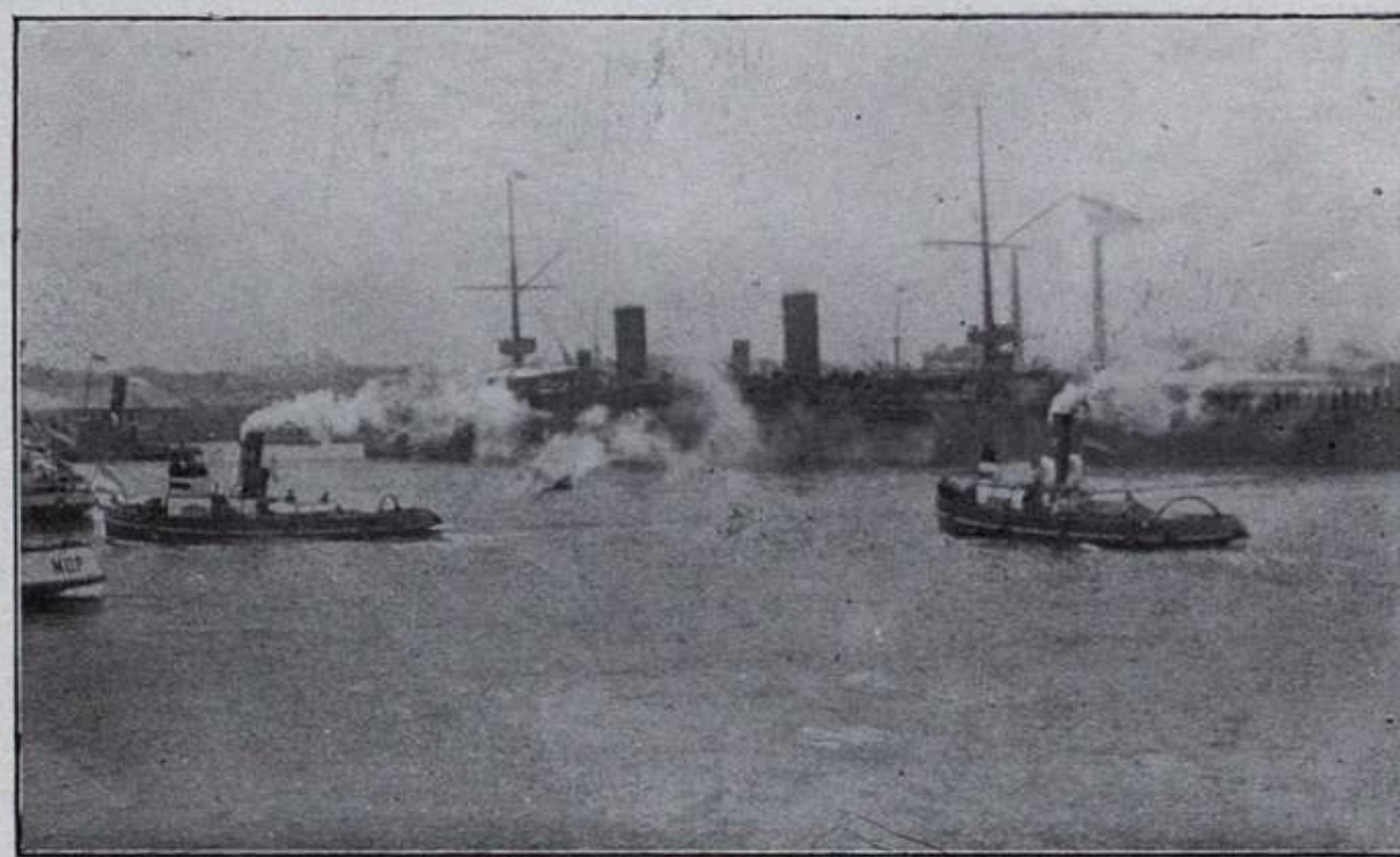
Al poco tiempo falleció Mr. John Hay, secretario de estado y el presidente Roosevelt le confió ese puesto.

Hoy día, Mr. Elihu Root figura en primera fila entre los estadistas norteamericanos que tienen mayores probabilidades de suceder á Roosevelt.

La llegada de Mr. Root, de su familia y de la comitiva que le acompaña ha dado lugar el 14,—en el puerto y en las calles,—á una verdadera manifestación de culta simpatía apesar del mal tiempo reinante, que deslució un poco la fiesta. El ministro de



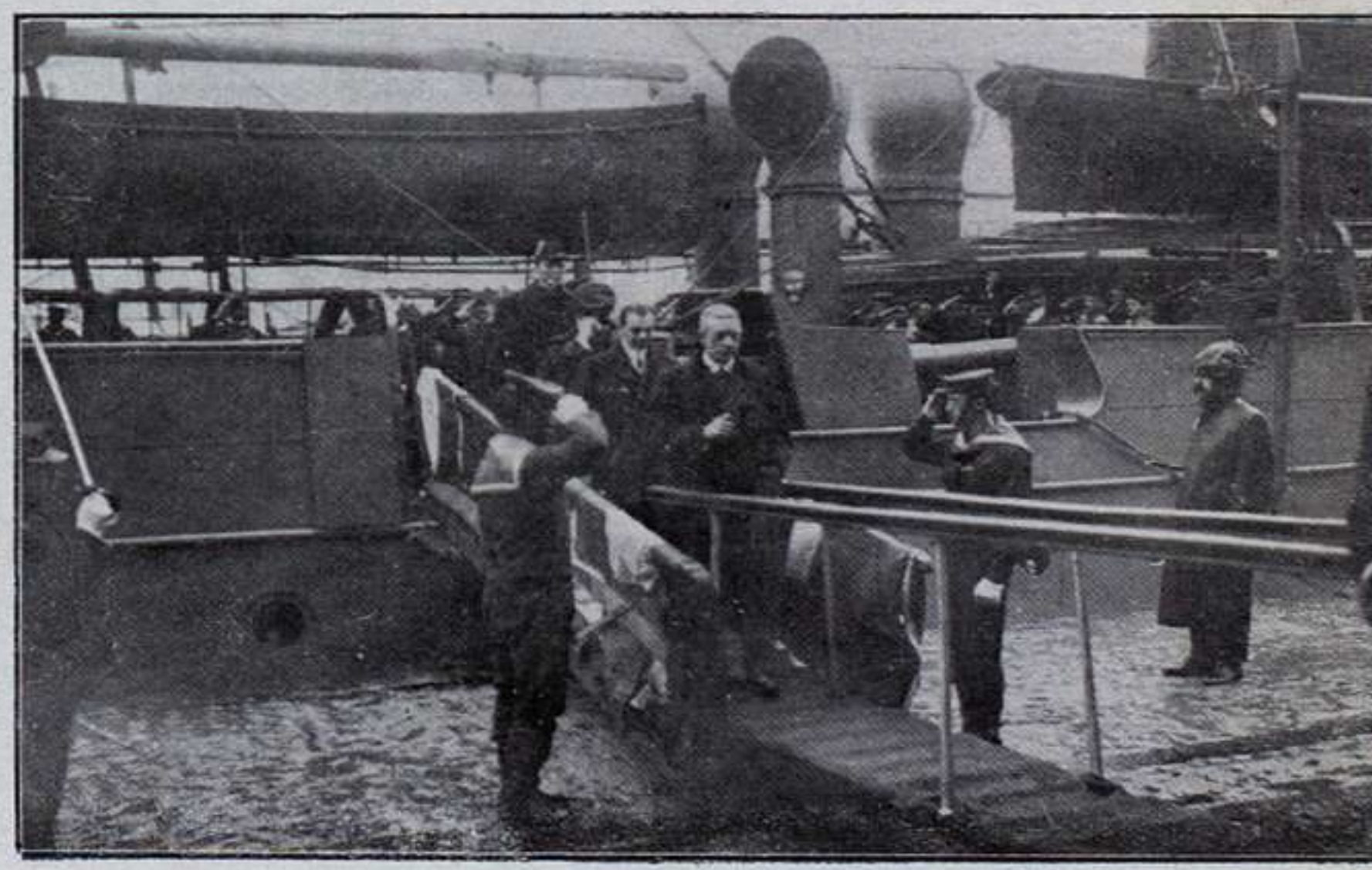
EL CRUCERO «BUENOS AIRES» ENTRANDO EN EL DIQUE 4



EL CRUCERO «BUENOS AIRES» ATRACANDO



ESPERANDO EL PASO DE MR. ROOT



MR. ROOT DESEMBARCANDO

Relaciones Exteriores, Dr. Manuel Augusto Montes de Oca, el de Marina, Sr. Onofre Betbeder, la comisión de recepción compuesta por los doctores Drago, Beazley, Roca, Piñero, Matienzo, Tedín Uriburu, señor Llobet y capitán de navío Nunez, dieron la bienvenida al ilustre viajero abordo del crucero «Buenos Aires», mientras las músicas militares ejecutaban los himnos norteamericano y argentino y las tropas presentaban las armas. Antes de llegar, en la rada, era curiosamente animado el aspecto de los buques y vaporcitos empavesados que acompañaban al «Buenos Aires», en una procesión marítima llena de atractivos, aún en medio del ambiente gris del día sin sol.

Pocos momentos después del desembarco, la comitiva se puso en marcha, precedido el carruaje

principal por el escuadrón de seguridad. Un público crecido se había apiñado en el dique número 4 del puerto Madero, donde tuvo lugar el desembarco, que prodigó nutridos aplausos á los viajeros.

En el primer coche iban, Mr. Elihu Root, los Ministros de Marina y Relaciones Exteriores y el ministro de los Estados Unidos en Buenos Aires, Mr. Beaupré; en el segundo, la esposa del huésped, la señora Amelia Ramírez de Montes de Oca, el ministro argentino en Washington, señor Portela, y el subsecretario de Relaciones Exteriores, doctor Alberto Tedín Uriburu; en el tercero, la señora Root, la señora Angélica Bunge Guerrico de Tedín Uriburu y el introductor de embajadores, señor Demarchi; en el cuarto, el secretario de Mr. Root, Mr. Williams Doyle, y el secretario

de la legación argentina en Washington, señor Carlos Zavalía; en el quinto, Mr. Edward W. Root, el secretario de la legación norteamericana, señor Carlos D. White, y un edecan, y en el sexto, el ayudante de Mr. Root, teniente Leigh Palmer, el capitán de navío Guillermo Nunez y el agregado militar de la legación de los Estados Unidos en esta capital, capitán Frank Parker.

Del dique 4 los coches siguieron por Cangallo, Avenida Rosales, Rivadavia, Avenida de Mayo, Florida, Plaza San Martín, Esmeralda, Juncal, Cerrito y Avenida Alvear hasta Callao.

En la mansión reservada para alojamiento de Mr. Root y de su familia, esperaban á los huéspedes el Dr. José Manuel Llobet y su señora esposa.

Las demás personas de la comitiva del distinguido hombre público norteamericano, se hospedaron en el Palace Hotel.

A lo largo del trayecto, en la plaza de Mayo, en la Avenida, en la calle de la Florida, y hasta el alojamiento del ministro Root, las aceras y los balcones estaban poblados de gente, que saludaban al estadista distinguido del país amigo. Sin tener la recepción las proporciones que asumió la que hicimos al presidente del Brasil, ni la que se celebró con motivo de la llegada de los marinos chilenos, la metrópoli ha respondido dignamente al llamado del gobierno, que ha querido dar especial solemnidad á la llegada de Mr. Root. Ha habido, en una palabra, participación y consenso general en los honores decretados al representante del gobierno

norteamericano, lo que prueba que el país sabe darse cuenta de sus graves deberes ante propios y extraños.

La recepción de Mr. Root en la casa de gobierno se verificó á las 3.30 en el Ministerio del Interior y no en el salón de recepciones, porque éste estaba ocupado por las mesas del banquete oficial que se realizó por la noche.

A las 3 de la tarde, el introductor de embajadores, de acuerdo con el ceremonial de costumbre, se trasladó al alojamiento de Mr. Root en la carro-

OPIAT LUBIN 11, Rue Royale
PARIS
La Pâte DENTIFRICE idéale.

za presidencial, tirada por dos yuntas de caballos y escoltada por un escuadrón del regimiento 8.º de caballería.

La carroza volvió en seguida conduciendo al secretario de Estado de la Unión, por Callao, Ave-

las 4.45 de la tarde el Presidente de la República fué á retribuirle el saludo.

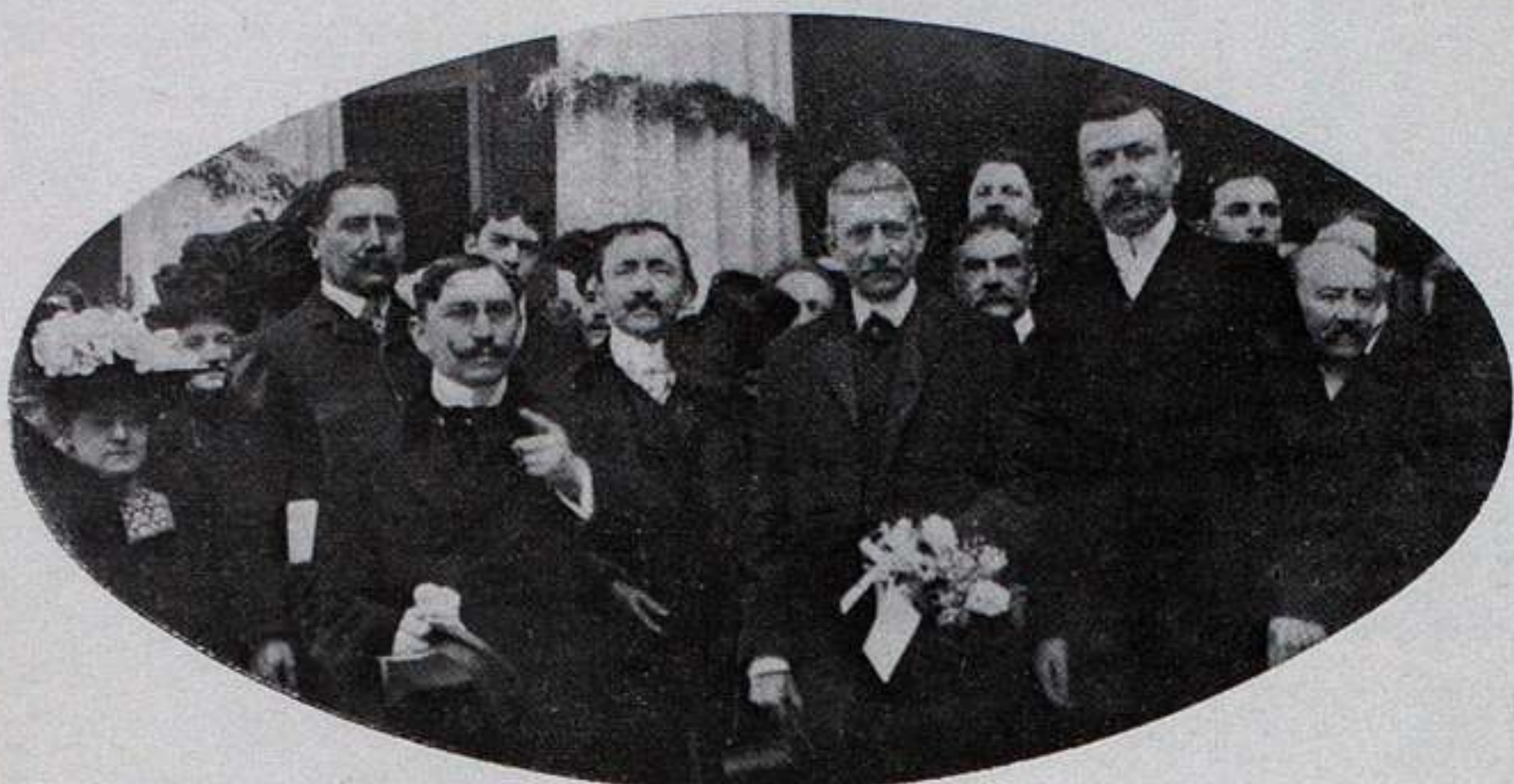
A las 5 p. m. el ministro Dr. Montes de Oca pasó á visitar á Mr. Root, y á las 5.15 p. m. lo hizo el intendente municipal. Los miembros de la comisión de recepción concurrieron á las 5.30 p. m.

Más tarde, á las 8.30 p. m., Mr. Root, acompañado del ministro norteamericano y del personal de la legación, se trasladó á la casa de gobierno, donde se sirvió el banquete oficial, al que asistieron las personas más arriba enumeradas.

Ofreció el banquete el Presidente de la República y contestó Mr. Root.

Al levantarse de la mesa los concurrentes presenciaron, desde los balcones del ministerio del interior, el desfile del cuerpo de bomberos.

Hizo la guardia de honor en la casa de gobierno,



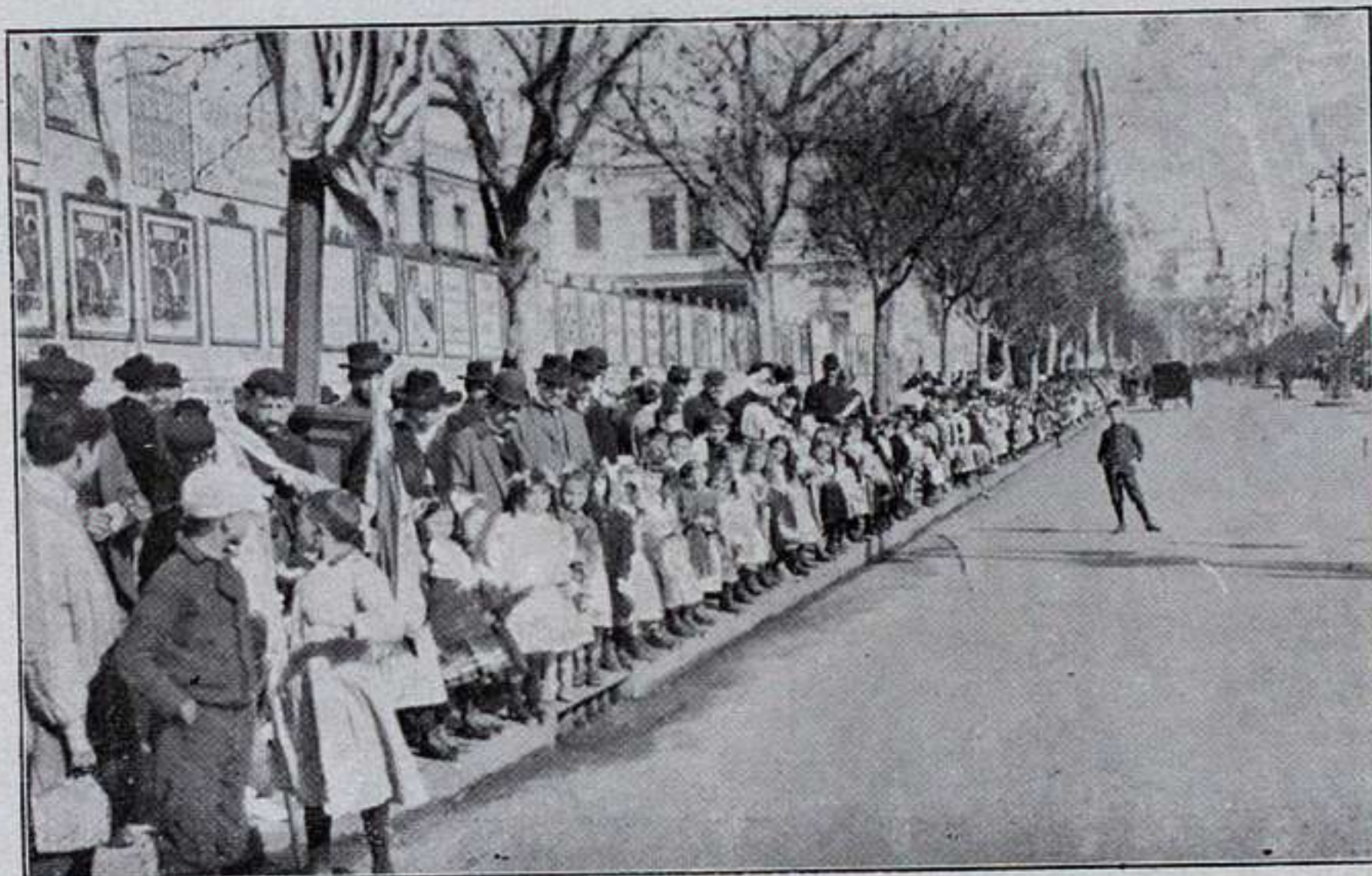
RECIBIENDO UN RAMO DE FLORES Y UN PERGAMINO EN LA ESCUELA GRAL. ROCA

nida de Mayo y Rivadavia, hasta la casa de gobierno, donde un destacamento de infantería, con banderas y banda de música, hizo los honores correspondiente á embajador.

En la sala de la recepción, esperaban el Presidente de la República, sus ministros, senadores, diputados, altos funcionarios, los miembros de la Suprema Corte de Justicia, el procurador general de la Nación, el arzobispo de Buenos Aires, los presidentes de las cámaras federal y de apelaciones en lo civil y comercial, el subsecretario del departamento de Relaciones Exteriores, el director general de correos y telégrafos, el rector de la Universidad de Buenos Aires, los presidentes del Consejo Nacional de Educación y del consejo superior de enseñanza secundaria, los intendentes de guerra y marina, el presidente de la contaduría general de la Nación, el jefe del estado mayor del ejército, el introductor de embajadores, el presidente del consejo supremo de guerra y marina, el intendente municipal, el jefe de policía, el teniente general Luis María Campos, el vicealmirante Blanco, el presidente de la comisión de recepción Dr. Luis María Drago, los gobernadores de Santiago del Estero y Salta, actualmente en esta capital. Concurrieron también los miembros del cuerpo diplomático acreditado ante nuestro gobierno, ministros plenipotenciarios y enviados extraordinarios de Italia, Inglaterra, Estados Unidos de Norte América, Austria-Hungría, España, Perú, Portugal, Noruega, Bolivia y Paraguay; ministros residentes de Suiza, Países Bajos y Bélgica; ministro plenipotenciario *ad hoc* del Perú Dr. Maurtua; encargados de negocios de la República Oriental del Uruguay, Chile, Alemania, Rusia y Cuba; ministro de la República Argentina en Wáshington, señor Epifanio Portela; Mr. Edward W. Root, secretario y ayudante del huésped y comandante y segundos comandantes del crucero «Charleston».

Terminada la recepción Mr. Root fué acompañado hasta su residencia en la misma forma, y á

AJUARES PARA NOVIOS
BENITO ALONSO
 CAMISERO ESPECIALISTA
 359 - CALLE FLORIDA - 359
 BUENOS AIRES



ESCUELAS ESPERANDO EL PASO DE MR. ROOT EN LA AVENIDA DE MAYO

durante el banquete, el regimiento de granaderos á caballo.

El día 15 amaneció con un sol esplendoroso. A las nueve de la mañana, Mr. Root acompañado por el Dr. Vivanco y algunos miembros del Consejo Nacional de Educación, hizo la gira anunciada por las principales escuelas de la ciudad. Más de veinte mil niños, parados en las aceras de las calles por donde debía pasar Mr. Root, le saludaron arrojándole flores y haciendo flamear banderitas argentinas y norteamericanas.

Terminó la gira á las doce del día, después de haber oído cantos y discursos en inglés pronunciados por distintos niños de las escuelas comunes.

A las tres de la tarde el doctor Root fué á las carreras que se verificaron en el Hipódromo de Palermo. Esta fiesta dió la medida de la riqueza, de la elegancia, del buen gusto y de la cultura de

nuestra sociedad. Concurrió al acto el Presidente de la República, con quien, en cierto momento, el ilustre viajero fué á las tribunas populares. Allí recibieron ambos una ovación estruendosa. Terminadas las carreras el presidente Figueroa Alcorta acompañó al honorable Root hasta su casa, desde cuyos balcones presenciaron ambos el desfile de automóviles. Un público inmenso llenaba la calle y á cada instante se repetían las salvas de aplausos á los dos personajes.

Por la noche se produjo el segundo gran acto social del programa: la función de gala del teatro de la Ópera. Describirlo es llegar sencillamente á la hipérbole.

El día 16 se dedicó por completo al paseo campestre á la estancia de la señora de Vivot. Allí pudo apreciar el desarrollo de nuestra industria ganadera, en todas sus evoluciones. El almuerzo, suntuoso y rico, no dejó nada que desear. Fué una excursión llena de enseñanzas provechosas para el ilustre estadista.

Por la noche, los miembros de la colectividad norteamericana ofrecieron una recepción á Mr. Root en el Prince's Georges Hall. Después de pronunciarse el discurso oficial, en el que los norteamericanos dijeron al ilustre estadista como vivían en nuestro país, éste les agradeció la fiesta y les dijo que se alegraba muy de veras que la vida argentina tuviese tantos puntos de contacto con la vida americana.

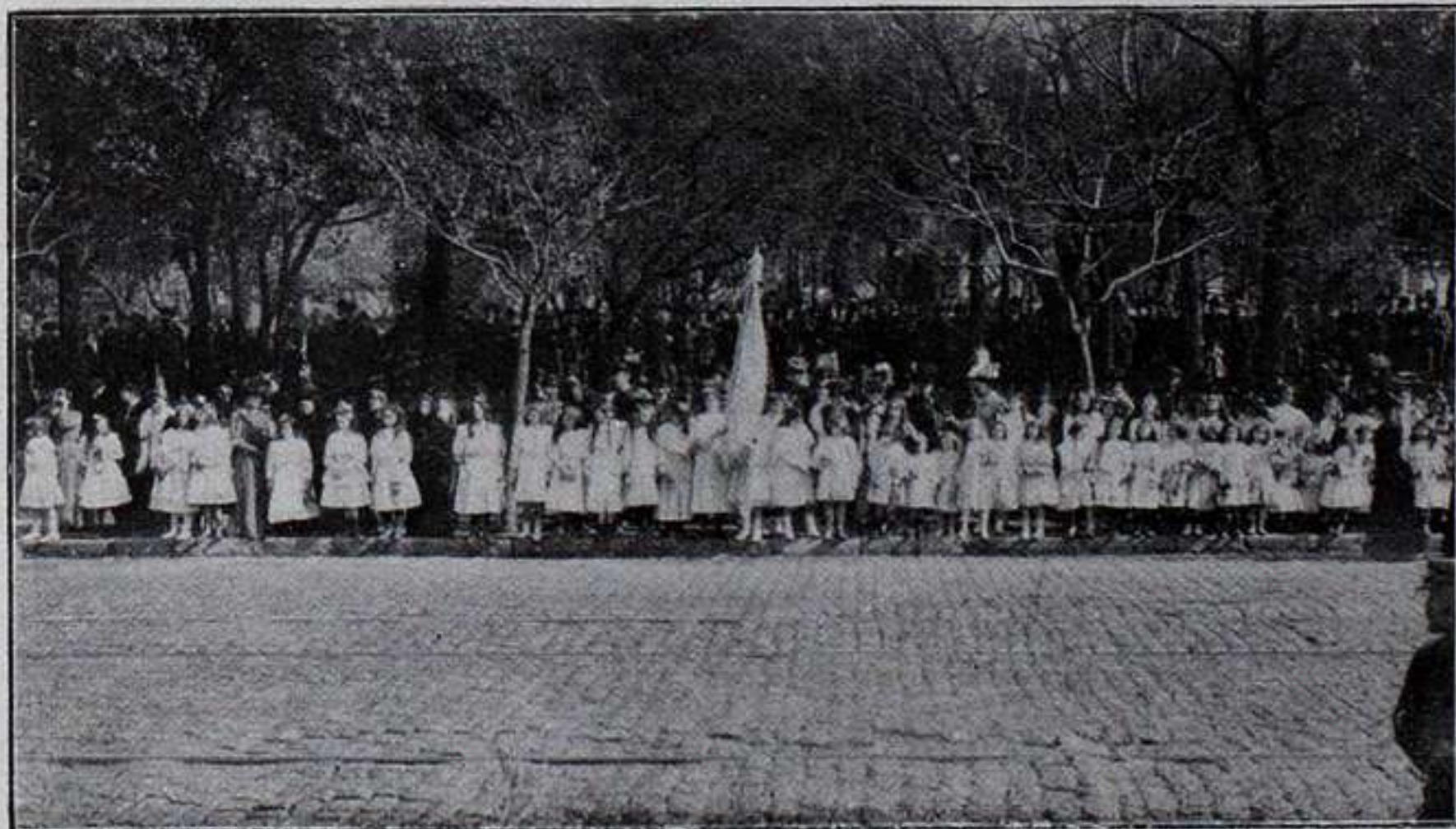
Después de este acto, se bailó en el Príncipe Jorge hasta altas horas de la noche.

Así como el día 16 sirvió para mostrar á Mr. Root los progresos de la ganadería argentina, el 17 se utilizó ha hacerle conocer el desarrollo de nuestra industria agrícola. La visita á los elevadores de granos, con la explicación del monto de la producción de cereales y el total de las áreas sembradas le han valido más que la lectura de muchos libros sobre la materia.

En seguida pasaron los visitantes al frigorífico que preside el senador Benito Villanueva, donde se le enseñó la

manera como se faenan y se preparan las carnes para la exportación.

Después de esto se efectuó el almuerzo, á la una de la tarde, en casa del señor Villanueva.



LAS NIÑAS ESPERANDO AL MINISTRO ROOT FRENTE Á LA ESCUELA GENERAL ROCA

Por la noche, se llevó á cabo el anunciado banquete del comercio en el teatro de la Opera, que constaba de 420 cubiertos. Antes de sentarse á la mesa los comensales oyeron de pié, los himnos argentino y americano. La fiesta transcurrió en el más simpático ambiente de cordialidad.



LLEGADA DE MR. ROOT AL HIPÓDROMO

Al destaparse el champagne el doctor Luis M. Drago, presidente de la comisión de recepción, pronunció el siguiente discurso:

Honorable Señor:

Señores:

Las numerosas personas aquí congregadas, representativas de lo que Buenos Aires tiene de más encumbrado en las ciencias, en las letras, en la industria y en el comercio, me ha conferido el honor insigne de ofrecer este banquete al Ministro eminente de uno de los pueblos más grandes de la tierra, vinculado a nosotros desde los orígenes por muchos y muy reales sentimientos de solidaridad política y moral.

Este país no ha olvidado que en las horas difíciles de la emancipación colonial, nuestros padres contaron con la simpatía y la adhesión calurosa y desinteresada del pueblo americano, nuestro predecesor y nuestro guía en los caminos de la libertad. Los acentos vibrantes con que Henry Clay

nos defendiera cuando todo parecía conjurarse en contra de la revolución, no han sido superados en su arrebatadora elocuencia, y debido a la acción generosa y previsor de sus grandes hombres de gobierno, fueron los Estados Unidos los que primero nos abrieron los brazos, reconociéndonos sus iguales en la comunidad de las naciones soberanas.

La afinidad espiritual, de tan feliz manera establecida, ha venido robusteciéndose desde entonces, sin darnos cuenta de ello, por la reproducción de las instituciones y de las costumbres legales.

Nuestra constitución se ha inspirado en la constitución americana y funciona por la operación de leyes semejantes.

Los ejemplos de la Unión son también nuestros ejemplos, y, amantes sinceros de la libertad, nos complacemos en los triunfos, que, en cierto modo, consideramos nuestros, de la más grande de las naciones democráticas.

Washington es, para nosotros, entre los héroes de la historia, la personalidad tutelar, el modelo supremo, prototipo de la abnegación, el honor y la sabiduría, y una extensa e importante región de la provincia de Buenos Aires ostenta el nombre de Lincoln, en homenaje al austero patriotismo del estadista y del mártir. Los nombres de Jefferson, de Madison y de Quincy Adams nos son a todos familiares y en los grandes debates parlamentarios, como en las asambleas populares, se recuerda con frecuencia a los hombres de estado, los oradores y los jueces de nuestra grande hermana del norte.

Ya existe, pues, honorable señor, de antiguo establecido ese consorcio moral, esa compenetración de los pensamientos y de los propósitos que aproxima a los pueblos de una manera más eficiente,

más íntima y más indivisible que las fórmulas muchas veces estériles de las cancillerías.

Y a la verdad que el momento es propicio para los acercamientos a que vuestra visita da relieve y que ha encontrado su expresión elocuente en el Congreso Pan Americano ahora mismo reunido en Río.

El patriotismo ilustrado ha comprendido, por fin, que en este continente, con sus tesoros inmensos y sus vastas extensiones inexploradas, el poderío y la riqueza no están en la conquista y el desplazamiento sino en la colaboración y el esfuerzo solidario que poblará los desiertos y fertilizará los campos.

Ha comprendido, además que la América, por el origen de las nacionalidades que la constituyen, por la naturaleza de las instituciones representativas que todas ellas han adoptado, por el carácter de su pueblo, alejado de las complicaciones y los conflictos de los gobiernos europeos y hasta por la misma gravitación de las cosas y de los sucesos, constituye un factor político de índole distinta, algo como un nuevo e inmenso escenario para el desenvolvimiento de la raza humana, destinado a servir de contrapeso a las grandes civilizaciones de ultramar y a mantener de esa manera el equilibrio del mundo.

Es por eso nuestro deber sagrado conservar la integridad de la América, material y moral, contra las asechanzas muy reales y efectivas, que desgraciadamente la circundan.

No hace mucho que uno de los más grandes jurisconsultos vivos de Inglaterra denunciaba la posibilidad del peligro. «Los enemigos de la luz y de la libertad, decía, no están muertos ni dormidos, son vigilantes, activos, militantes y astutos.»

Y fué precisamente obediendo a ese sentimiento



EL PALCO OFICIAL DEL HIPÓDROMO

GRUPO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS

de defensa común que en un momento solemne la República Argentina proclamó la ilegitimidad del cobro coercitivo de deudas públicas por las naciones europeas, no como un principio abstracto de valor académico ni como una regla jurídica de aplicación universal, que no tendríamos personería para sostener, sino como un enunciado político de diplomacia americana, que, si bien se apoya en razones de derecho, tiende exclusivamente a evitar a los pueblos de este continente las calamidades de la conquista cuando ella asume el disfraz de las intervenciones financieras, de la misma manera que la política tradicional de los Estados Unidos, sin acentuar superioridades ni buscar predominios, condenó la opresión de las naciones de esta parte del mundo y el control de sus destinos por las potencias de Europa.

Los sueños y las utopías del momento presente son las verdades triviales de mañana, y el principio proclamado ha de triunfar más temprano o más tarde.

Es muy grande el reconocimiento que debemos a las naciones de Europa y mucho lo que aun tenemos que aprender de ellas; admiramos sus instituciones seculares, nos inspiramos más de una vez en sus grandes ideales, y, por ningún concepto, quisiéramos romper o debilitar siquiera los vínculos de una amistad de largo tiempo establecida. Pero también queremos, —y es equitativo y justo— asegurar el respeto a la tendencia y el genio de nuestras comunidades democráticas, que avanzan lentamente, es cierto, que luchan, se debaten a veces, y hacen pausas; pero son fuertes y progresivas, y revelan desde ya los signos inequívocos del éxito en el ensayo más considerable que la humanidad haya realizado del sistema republicano de gobierno.

Entretanto, para alcanzar su definitiva grandeza y pesar en los destinos del mundo, estos pueblos sólo necesitan aproximarse y conocerse mejor, romper el viejo sistema de aislamiento colonial, realizar, en una palabra, la contracción de la América como ya se ha efectuado lo que se llama la contracción del mundo, con el acortamiento de las distancias por el ferrocarril, por el telégrafo, por los mil medios de comunicación y de intercambio de que dispone la civilización moderna.



FRENTE DE LA CASA DEL SEÑOR LLOBET, DONDE SE ALOJA MR. ROOT

Vendrá sin duda de ese modo el acrecentamiento del comercio y de la fortuna pública, pero ese resultado, relativo a la prosperidad material, será muy pálido si se le compara con los incalculables beneficios de orden moral que alcanzarán estos pueblos, cuando, penetrando el sentido íntimo de las cosas y movidos por el noble estímulo de la comunión espiritual, rivalicen tan sólo en las ciencias, en el arte, en la literatura, en el gobierno y, más que todo, en las virtudes que son el mejor ornamento del estado y la base en que reposa la grandeza duradera de las colectividades humanas.

Señores:

Por los Estados Unidos, la más noble como la más grande de las naciones democráticas.

Por Mr. Roosevelt el Presidente de las iniciativas transcendentales y de la vida estrena.

Por su ilustre ministro, nuestro huésped, el más alto y elocuente de los representantes de la solidaridad americana, a quien no hallo palabras bastante expresivas para significar todo el placer con que lo recibimos y nos honramos con tenerlo en medio de nosotros.

El doctor Drago ha hecho la versión de su discurso en inglés, en la siguiente forma:

Honorable Sir:

Gentlemen:

The large gathering here assembled, representative of all that Buenos Aires has of the most notable in science, letters, industry and commerce has conferred on me the signal honor of my being designated to offer this banquet to the eminent Minister of one of the greatest nations of the earth, a nation linked to us from the very beginning by many and very sentiments of moral and political solidarity. This country has not forgotten that in the trying times of the colonial emancipation our fathers could rely on the sympathy and the warm and disinterested adhesion of the American people, our predecessors and our guides in the paths of liberty. The thrilling utterances of Henry Clay defending our cause when everything appeared



GRAN HALL Y ESCALERA



SALA, FUMADOR Y COMEDOR



BIBLIOTECA Y SALA DE LECTURA

to threaten our revolution have never been surpassed in their noble eloquence, and it was due to the generosity and foresight of their great statesmen that the United States were the first to receive us with open arms as their equals in the community of sovereign nations.

The spiritual affinity thus happily established has gone on strengthening itself almost imperceptibly ever since by the reproduction of institutions and legal customs.

Our charter was inspired by the American Constitution and acts through the operation of similar laws. The great examples of the Union are also our examples, and being sincere lovers of liberty, we rejoice in the triumphs (which in a certain sense we consider our own) of the greatest of democratic nations.

George Washington, is for us, of the great figures of history, the tutelar personality, the supreme model, a prototype of abnegation, honor and wisdom, and there is an important region in the Province of Buenos Aires bearing the name of Lincoln as a homage to the austere patriotism of the statesman and martyr. The names of Jefferson, Madison and Quincy Adams are with us household words and in our parliamentary debates and popular assemblies mention is frequently made of the statesmen, the orators and the judges of the great sister republic.

There thus exists, Honorable Sir, a long established friendship, an intercommunion of thought and purpose which draw peoples together more closely, intimately, and indissolubly than can be accomplished by the formulae—often barren—of the Foreign Offices.

And the moment is certainly propitious for drawing closer the bonds of international amity which your Excellency's visit puts in relief and which has found such eloquent expression in the Pan American Congress of Rio de Janeiro. Enlightened patriotism has understood at last that on this continent with its immense riches and vast unexplored extensions, power and wealth are not to be looked for in conquest and displacements but in collaboration and solidarity which will people the wilderness and give the soil to the plough. It has understood, moreover, that America, by reason of the nationalities of which it is composed, of the nature of the representative institutions which they have adopted, by the very character of their people separated as they have been from the conflicts and complications of European governments, and even by the gravitation of peculiar circumstances and events, has been constituted a separate political factor, a new and vast theatre for the development of the human race, which will serve as a counterpoise to the great civilizations of the other hemisphere, and so maintain the equilibrium of the world.

It is consequently our sacred duty to preserve the integrity of America, material and moral, against the menaces and artifices very real and effective that unfortunately surround it. It is not long since one of the most eminent of living jurists of Great Britain denounced the possibility of the danger. «The enemies of light and freedom», he said «are neither dead nor sleeping; they are vigilant, active, militant and astute». And it was in obedience to that sentiment of common defence that in a critical moment the Argentine Republic proclaimed the impropriety of the forcible collection of public debts by European nations, not as an abstract principle of academic value or as a legal rule of universal application outside this continent (which it is not incumbent on us to maintain) but as a principle of American diplomacy which, whilst being founded on equity and justice, has for its exclusive object to spare the peoples of this continent the calamities of conquest disguised under the mask of financial interventions, in the same way as the traditional policy of the United States, without accentuating superiority or seeking preponderance, condemned the oppression of the nations of this part of the world and the control of their destinies by the great powers of Europe. The dreams and utopias of to-day are the facts and commonplaces of to-morrow, and the principle proclaimed must sooner or later prevail.

The gratitude we owe to the nations of Europe is indeed very great, and much still we have to learn from them; we are the admirers of their secular institutions, more than once have we been moved by their great ideals, and under no circumstances what's ever should we like to sever or to weaken even the links of a long established friendship. But we want at the same time, and it is only just and fair, that the genius and ten-



DR. LUIS M. DRAGO

Presidente de la Comisión de Recepción de Mr. Root

dency of our democratic communities be respected; they are advancing, slowly it is true, struggling at times and occasionally making a pause, but none the less strong and progressive for all that, and already shewing the unequivocal signs of success in what may be called the most considerable trial mankind has ever made of the republican system of government.

In the meantime to reach their ultimate greatness and have an influence in the destinies of the world, these nations only require to come together and have a better knowledge of each other, to break up the old colonial isolation and realise the contraction of America, as what is called the contraction of the world has already been effected by the annihilation of distance through railways, telegraphs and the thousand and one means of communication and interchange at the disposal of modern civilization.

The increase of commerce and the public fortune will be brought about in this way, but such results as concern only material prosperity, will appear unimportant, when compared with the blessings of a higher order which are sure to follow, when, realising the inner meaning of things, and stimulated by spiritual communion, these people meet each other as rivals only in the sciences and arts, in literature and government, and most of all in the practice of virtues, which are the best ornament of the State and the foundation stone of all enduring grandeur of the human race.

Gentlemen:

To the United States, the noblest and the greatest of democratic nations.

To Mr. Roosevelt, the President of transcendental initiative and the strenuous life.

To his illustrious Minister, our guest, the highest and most eloquent representative of American solidarity, to whom I have not words sufficiently expressive to convey all the pleasure we feel in receiving him and how we honour ourselves by having him in our midst.

En seguida Mr. Root dijo:

Señor Presidente: Señores:

Os agradezco las palabras amables y amistosas que habéis pronunciado. Doy las gracias á vos y á todos vosotros por vuestra cordialidad y hospitalidad generosa.

Como voy á retirarme pronto de esta ciudad, donde yo y mi familia hemos sido acogidos tan afectuosamente y donde se nos ha hecho tan felices, permítaseme aprovechar esta oportunidad para dar á vosotros, al gobierno y al pueblo de Buenos Aires nuestras más sinceras y cordiales gracias por toda vuestra cortesía y bondad. Nosotros apreciamos éstas profundamente y jamás las olvidaremos, jamás nos olvidaremos de vosotros, de vuestros rostros animados por el sentimiento de la amistad, de vuestros amables saludos, vuestros hermosos hogares, vuestro noble espíritu y cuanto constituye la grande y espléndida ciudad de Buenos Aires. (Aplausos).

He escuchado, señor presidente, con especial placer, la parte de su discurso, que se refiere á la filosofía política de nuestros tiempos y especialmente á la filosofía más interesante para América. Sobre los dos puntos de especial interés internacional

á que habéis aludido, me complace en poder declarar mi íntima y franca simpatía con usted. (Aclamaciones).

Los Estados Unidos de América nunca han considerado conveniente usar su ejército y su marina para el cobro de deudas ordinarias contraídas por gobiernos extranjeros con sus súbditos. (Aclamaciones).

Durante más de un siglo, el departamento de relaciones exteriores de los Estados Unidos de América se ha negado á realizar tal acto y esto ha llegado á ser la política sentada por nuestro país.

Estimamos que eso no condice con aquel respeto á la soberanía de las potencias más débiles que es esencial para su protección contra la agresión de los fuertes. Juzgamos que el uso de la fuerza para el cobro de deudas contraídas es una incitación á abusos mucho peores en sus resultados necesarios, mucho más funestos para la humanidad que el hecho de que quedasen impagadas todas las deudas contraídas por cualquier nación. Consideramos que el empleo del ejército y la marina de una gran potencia para compeler á una potencia más débil á que responda á un contrato con un particular, es á la vez una invitación á especular sobre las necesidades de países débiles que luchan con dificultades y una infracción de la soberanía de esos países. y somos actualmente opuestos á ello como siempre lo fuimos y lo continuaremos siendo, creyendo que quizás no hoy ni mañana, sino por el lento y seguro curso del porvenir, llegue el mundo á tener la misma opinión.

Con especial placer he escuchado de vuestros labios un juicio tan exacto del carácter de esa política tradicional de los Estados Unidos que lleva el nombre del presidente Monroe.

Cuando decís que sin acentuar superioridad ó buscar preponderancia, esa declaración de Monroe condenó la opresión de las naciones de esta parte del mundo y el control de sus destinos por las grandes potencias de Europa, expresáis la verdad histórica exacta. No hacéis sino simple justicia al propósito y al sentimiento de Monroe y de sus compatriotas y al país de Monroe, en todos los momentos, desde aquella época hasta la actual.

Os felicito por las espléndidas perspectivas que se os presentan. Más felices que aquellos de nosotros que se vieron obligados en tempranos días á conquistar el desierto, vosotros, hombres de la Argentina, tenéis en vuestras manos para usarlas las grandes nuevas fuerzas.

En los años recientes han ocurrido en el mundo cambios que afectan á la realización de vuestro problema. Uno de ellos es que por la poca frecuencia relativa de la guerra, de la peste, del hambre, por el creciente saneamiento del mundo, y el decrecimiento de la mortalidad infantil, á causa de las mejores condiciones sanitarias, la población del globo va en aumento.

Esas causas que reducen la población van desapareciendo y la densidad de aquella va enviando verdaderas olas humanas hacia los parajes deshabitados de la tierra. La otra es que á través de la maravillosa actividad de inventores y descubridores y de la capacidad organizadora durante nuestro término de vida el poder productivo del género humano ha aumentado considerablemente.

Un solo hombre, actualmente con la maquinaria, con el vapor, con la electricidad, con todos los elementos y aplicaciones que la invención y los descubrimientos han proporcionado, puede producir cómodamente lo que veinte habrían podido producir veinte años atrás, y el resultado de esto es la vasta acumulación de capital que existe listo para buscar cómoda y fructífera colocación en los sitios propicios.

Mediante el empleo de esas dos grandes fuerzas, hombres y dinero, vosotros en la Argentina tenéis la oportunidad de sacar productos óptimos en vuestras vastas campañas de incalculable fertilidad, teniendo el poder creador en el espíritu y en el cerebro de vuestro pueblo.

He ido hoy á uno de vuestros grandes molinos y á uno de vuestros mayores frigoríficos. He visto mil industrias á lo largo de vuestro puerto, la selva de mástiles, los vapores atestados y he quedado asombrado. Mis previsiones han sido superadas. Me parecía ver una analogía con un incidente de mi vida pasada.

Tuve la suerte de hallarme en viaje por Alemania cuando estalló la guerra entre Prusia y Francia. Inmediatamente después del anuncio de la ruptura de hostilidades se imprimieron mapas del teatro de la guerra y se colocaron en todos los escaparates. Los mapas eran del territorio alemán con algo del francés. Después de una quincena, los ejércitos se habían salido del mapa. (Risas). Me parece que lo mismo ocurre con la Argentina. He leído libros sobre la República Argentina, he leído artículos de revistas y de diarios; pero durante los últimos cinco años, ustedes se han salido del mapa. (Risas y aplausos). Los libros y las revistas es-



Única Casa en BUENOS AIRES
con
ARTISTA-OPERADORA
para
DAMAS Y NIÑOS
MISS BEATRICE
WAINWRIGHT
(de Londres)

TRESCIENTOS-CINCUENTISEIS, CALLE FLORIDA

CHAMPAGNE
AYALA & Co.
CHATEAU D'AY - FRANCIA

tán atrasados. Lo que habéis hecho desde que se escribió eso, es tanto más de los que ellos daban como hecho ya no son guías para este país.

No obstante, con toda vuestra actividad material, me parece que lo más interesante y admirable que se observa es el laboratorio de la vida, donde se están mezclando los elementos de la futura raza argentina: ingleses, alemanes, italianos, franceses, españoles y norteamericanos están uniéndose para formar el tipo nuevo. Fué una gran satisfacción para mí visitar las escuelas y ver que el primero y el más grande factor—los niños de todas las razas, en su período de vida más plásmable,—tienden todos hacia la formación del tipo definitivo, y sobre todo que el sistema de las escuelas en las cuales se educan, es el que vislumbró nuestro gran presidente Sarmiento, (aplausos), y trajo de mi propio país, merced á su amistad con el gran líder de la educación en los Estados Unidos de América, Horacio Mann.

Señor presidente: me habría complacido ver todas estas cosas maravillosas como observador indiferente.

Es de todo punto extraño á mis hábitos y á mi carácter moverme entre muchedumbres que aplauden, acompañado por guardias de honor, (risas), pero quizás ello sea conveniente; quizás sea bueno que la idea que represento sea aplaudida por multitudes y acompañada por guardias de honor. La pompa y el aparato guerreros atraen la fantasía de la multitud; el caballero armado se mueve al través de la página del romance y de la poesía y acaricia la imaginación de la juventud; los gritos de la multitud, las sonrisas de las bellas, la admiración de los jóvenes, la gratitud de las naciones, las aclamaciones del género humano siguen al héroe en torno del cual los resplandores de la gloria militar enturbian la mirada, dirigiéndola hacia la destrucción, hacia la muerte y hacia la miseria humana que siguen el camino de la guerra. Quizás sea bueno que algunas veces llegase hasta el pastor en su agreste rancho, hasta el labrador en su campo, hasta el empleado en su oficina ó en su tienda, hasta el estudiante en sus libros, hasta el niño en la calle, la idea de que debe tributarse honores á esas cualidades del género humano que se basan en la justicia, en la generosidad, en la consideración por el derecho de los demás, en la humanidad, en el espíritu bondadoso y paciente, en todos esos impulsos del corazón humano que conducen á hogares felices, á la prosperidad, á la educación, al arte, á la religión, á las cosas que dignifican la vida y la ennoblecen y que le dan sus gracias y encantos. (Aplausos).

Honramos á Washington como el guía de las fuerzas de su país en la guerra por la independencia, pero esa paciencia—casi divina—que le permitió conservar en paz los elementos guerreros de su pueblo es un derecho mayor á la reverencia del género humano, más aún que su admirable estrategia militar. (Aplausos).

San Martín fué grande en sus hazañas militares. Su marcha napoleónica al través de los Andes está llamada á perdurar en los anales de la historia de hechos militares mientras la historia exista, pero la casi sobrehumana abnegación con que dejó á un lado la grandeza y el poder para que la paz diera vigor á su pueblo, fué mayor que sus hazañas militares.

La marcha triunfante del héroe conquistador es admirable y merece ser saludada con hurras, pero la marcha conquistadora de una idea que trabaja por la humanidad es más admirable y digna de aplauso. (Grandes aplausos). Esto no es teoría, es práctica.

Tiene que ver con nuestros asuntos de hoy, pues estamos en una edad del mundo en que no los gobernantes, no los presidentes, no los congresos, sino el pueblo determina la sanción de la paz y de la guerra, de la controversia ó de la tranquilidad. Yo soy un abogado del arbitraje, soy un defensor de la mediación, de todas las medidas que tienden á traer el juicio frío y razonable en substitución de la guerra. (Aclamaciones).

No olvidemos nunca que el arbitraje, la mediación y todas las medidas de ese carácter no son sino el tratamiento de los síntomas y no el tratamiento de las causas de la dolencia, y que la cura real de la guerra consiste en penetrar en el corazón del pueblo, y llevarle así al sentido exacto de la justicia de sus derechos y de los derechos de otro pueblo; es llevarle á amar la paz y á aborrecer la guerra, á mantener la acción de su gobierno en la amistosa relación de la diplomacia, más bien que incitarlo á la lucha, y que llegue al pastor, al labrador, al mercader, al estudiante y al muchacho de la calle toda influencia que tienda á suavizar razonablemente esa amable aspiración, ese hábito de sentimiento por la humanidad, esa consideración por los derechos de los otros que constituye la base de la paz del mundo. (Grandes y continuados aplausos).

El texto original del discurso en inglés es el siguiente:

Mr. President and Gentlemen:

I thank you for the kind and friendly words you have uttered. I thank you and all of you for your

cordiality and bounteous hospitality. As I am soon to leave this city, where I and my family have been welcomed so warmly, and have been made so happy, let me take this opportunity to return to you and to the Government and to the people of Buenos Aires our most sincere and heartfelt thanks for all your kindness and goodness to us. We do appreciate it most deeply, and we shall never forget it, shall never forget you, your friendly faces, your kind greetings, your beautiful homes, your noble spirit, and all that makes up the great and splendid city of Buenos Aires. (Applause). It is with special pleasure, Mr. Chairman, that I have listened to that part of your speech which relates to the political philosophy of our times, and especially to the political philosophy most interesting to America. Upon the two subjects of special international interest to which you have alluded, I am glad to be able to declare myself in hearty and unreserved sympathy with you. (Cheers). The United States of America has never deemed it to be suitable that she should use her army and navy for the collection of ordinary contract debts of foreign governments to her citizens. (Cheers). For more than a century the State Department, the Department for Foreign Relations, of the United States of America has refused to take such action, and that has become the settled policy of our country. We deem it to be inconsistent with that respect for the sovereignty of weaker powers which is essential to their protection against the aggression of the strong. We deem the use of force for the collection of contract debts to be an invitation to abuses in their necessary results far worse, far more baleful to humanity, than that all the debts that ever have been contracted by any nation should go unpaid. We consider that the use of the army and navy of a great power to compel a weaker power to answer to a contract with a private individual, is both an invitation to speculation upon the necessities of weak and struggling countries and an infringement upon the sovereignty of those countries, and we are now, as we always have been, opposed to it, and we believe that perhaps no to-day, nor tomorrow, but through the slow and certain process of the future, the world will come to the same opinion. It is with special gratification that I heard from your lips so just an estimate of the character of that traditional policy of the United States which bears the name of President Monroe. When you say that it was "without accentuating superiority or seeking preponderance, that Monroe's declaration condemned the oppression of the nations of this part of the world and the control of their destinies by the great powers of Europe," you speak the exact historical truth. You do but simply justice to the purposes and the sentiments of Monroe and his compatriots and to the country of Monroe at every hour from that time to this.

I congratulate you upon the wonderful opportunity that lies before you. Happier than those of us who were obliged in earlier days to conquer the wilderness, you men of Argentina have at your hands the great new forces for your use. Changes have come of recent years in the world which affect the working out of your problem. One is that through the comparative infrequency of war, pestilence, of famine, the increased sanitation of the world, the decrease of infant mortality by reason of better sanitation, the population of the world is increasing. Those causes which reduced population are being removed and the pressure of population is sending out wave after wave of men for the peopling of the vacant lands of the earth. The other is that through the wonderful activity of invention and discovery, and organising capacity during our lifetime the productive power of mankind to produce wealth has been immensely increased. One man to-day with machinery, with steam, with electricity, with all the myriads of appliances that invention and discovery have produced, can produce wealth, more of the things that mankind desires than twenty men could have produced years ago, and the result is that vast accumulations of capital are massing in the world ready to be poured out for the building up of the vacant places of the earth (Applause). For the utilization of these two great forces, men and money, you in Argentina, have the opportunity in your vast fields of incalculable potential wealth, and you have the formative power in the spirit and the brain of your people. (Cheers).

I went to-day to one of your great flour mills, to one of your great frigorificating plants. I viewed the myriad industries that surround the harbour, the forests of masts, the thronged steamers. I was interested and amazed. It far exceeded my imagination, and recalled an analogy to an incident in my past life. It was my fortune in the year when the war broke out between Prussia and France to be travelling in Germany. Immediately upon the announcement of the war, maps of the seat of war were printed and posted in every shop window. The maps were maps of Germany with a little stretch of France. Within a fortnight the armies had marched off the map. (Laughter.) It

seems to be so with Argentina. I have read books about Argentina. I have read magazine and newspaper articles, but with the last five years you have marched off the map. (Laughter and cheers.) The books and magazines are all out of date. What you have done since they were written is much more than had been done before. They are no guide to the country. Nevertheless, with all your vast material activity, it seems to me that the most wonderful and interesting thing to be found here is the laboratory of life, where you are mixing the elements of the future race. Argentine, English, German, Italian, French, and Spanish, and American, are all being welded together to make the new type. It was the greatest satisfaction to me to go into the school and see that first and greatest agency—the children of all race in the first and most impressionable period of life, being brought together and acting and re-acting on each other, and all tending towards the new type, which will embody the characteristics of all, and to know that the system of schools in which this is being done was by the wisdom of your great President Sarmiento (Cheers), brought from my own country through his friendship with the great leader of education in the United States of America—Horace Mann.

Mr. Chairman, I should have been glad to see all these wonderful things as an inconspicuous observer. It is quite foreign to my habits and to my nature to move through applauding throngs accompanied by guards of honour (laughter), yet perhaps it is well that the idea that I represent should be applauded by crowds and accompanied by guards of honour. The pomp and circumstance of war attract the fancy of the multitude, the armoured knight moves across the page of romance and of poetry, and kindles the imagination of youth, the shouts of the crowd, the smiles of beauty, the admiration of youth, the gratitude of nations, the plaudits of mankind follow the hero about when the glamour of military glory dims the eye to destruction and death and human misery that follow the path of war. Perhaps it is well that sometimes there shall go to the herdsman on his lonely ranch, to the husbandman in his field, to the clerk in his counting house and the shop, to the student at his books, to the boy in the street, the idea that there is honour to be paid to those qualities of mankind that rest upon justice, upon mercy, upon consideration for the rights of others, upon humanity, upon the patient and kindly spirit, upon all those exercises of the human heart that lead to happy homes, to prosperity, to learning, to art, to religion, to the things that dignify life, and ennoble it and give it its charm and grace. (Cheers).

We honour Washington as the leader of his country's forces in the War of Independence, but that almost divine patience which enabled him to keep the warring elements of his people at peace is a higher claim to the reverence of mankind than his superb military strategy (Cheers). San Martín was great in his military achievements, his Napoleonic march across the Andes is entitled to be preserved in the history of military affairs so long as history is written, but the almost superhuman self-abnegation in which he laid aside power and greatness that peace might give its strength to the people (applause) was greater than military achievements. The triumphant march of the conquering hero is admirable and to be greeted with huzzahs, but the conquering march of an idea which makes for humanity is more admirable and more to be applauded. (Loud applause). This is not theory, it is practical. It has to do with our affairs to-day, for we are now in an age of the world when not governors, not presidents, not congresses, but the people determine the issues of peace or war, of controversy or of quiet. I am an advocate of arbitration, I am an advocate of mediation, of all the measures that tend towards bringing reasonable and call judgment to take the place of war. (Cheers).

Let us never forget that arbitration and mediation, all measures of that description, are but the treatment of the symptoms and not the treatment of the causes of diseases, and that the real cure for war is to get into the hearts of the people and lead them to a just sense of their rights and other people's rights, lead them to love peace and to hate war, lead them to hold up the hands of their governments in the friendly commerce of diplomacy, rather than to urge them on to strife, and let there go to herdsman and the husbandman and the merchant and the student and the boy in the street, every influence which can tend towards that sweet reasonableness, that kindly sentiment, that breadth of feeling for humanity, that consideration for the rights of others which lie at the basis of the peace of the world. (Loud and continued applause).

El banquete terminó en medio de una doble manifestación de simpatía á favor de Mr. Root y del Dr. Luis M. Drago, quienes fueron vivamente aplaudidos en diversos pasajes de sus respectivos discursos.

AMBRE ROYAL Nouveau Parfum extra-fin. VIOLET, 29, Bd. Italiens. Paris.



ERNESTINA BUNGE
DE GREEN



ENRIQUE GREEN BUNGE



ERNESTINA GUERRICO
DE CARBALLIDO



ENRIQUE GREEN



CÉSAR GONZÁLEZ SEGURA

ANATILDE GUERRICO
DE GONZÁLEZ SEGURA



MERCEDES AGUIRRE
DE GUERRICO



FERNANDO GONZÁLEZ
GUERRICO



MANUEL GONZÁLEZ
GUERRICO



RICARDO FERNÁNDEZ
GUERRICO

...Y una multitud de brazos ebúrneos se colgaron al cuello de los dos ancianos, en la súplica calina de las bocas perfumadas: — ¡Oh!... ¡el pedido no era una cosa del otro mundo!... ¡Un baile!... ¡un baile celebrando las bodas de oro de los dos queridos viejecitos, á quienes toda una fronda de hijos, de nietos y de biznietos adoraban!... ¡Ah!... ¡sí!... pero tenía que ser un baile suntuoso, una fiesta principesca, con muchas luces, muchas flores, muchos perfumes, — una gran orquesta perdida entre el follaje, — y las damas de la alta aristocracia luciendo sus más brillantes, sus mejores atavíos, — marco de su belleza peregrina é incomparable... y los trajes del tiempo viejo, con sus amplias crinolinas, sus sedas crujientes, sus escotes llenos de encantos, sus peinados originalísimos!... Sería aquello un contraste maravilloso, — medio siglo atrás empujando al otro medio siglo en plena florecencia; — la vida vieja y la vida nueva en dulce, en amable, en íntimo consorcio!...

Las palabras calientes rodaban en los oídos de los abuelitos como una tentación irresistible; — un último esfuerzo y la trinchera estaría tomada... «¡Vendrían al baile hasta los biznietos!»... Y ya no fué posible resistir: — con un «hagan lo que ustedes quieran», coronado por una sonrisa llena



CARMEN CARBALLIDO



MANUEL CARBALLIDO



LUCRECIA BUNGE GUERRICO



EZEQUIEL FERNÁNDEZ
GUERRICO



MARÍA FERNÁNDEZ
GUERRICO



RODOLFO FERNÁNDEZ
GUERRICO



GERMÁN FERNÁNDEZ
GUERRICO



RICARDO FERNÁNDEZ



C. GONZÁLEZ SEGURA
GUERRICO



de bondadosa ternura, los dos bisabuelos se desprendieron de los brazos — collar de amores que les oprimía el cuello — de las tres generaciones que imponían la tiranía de la fiesta en su homenaje, — la segunda consagración de su bodas, — remache final de cadena de oro que los sujetaba á la vida....

Y el palacio regio comenzó á transformarse, bajo la mano hábil de los decoradores, de los artifices, de los electricistas;.... el jardín desapareció bajo una lluvia de luz artificial; los salones tomaron aspecto fantástico.... aquí se bailarían.... allí se serviría la cena.... más allá se colocaría la orquesta.... ésta serviría de sala de conversación.... aquella de fumador.... «¡Si se pudieran empujar las paredes!.... ¡bueno!, pero le tomaremos el fondo á la casa!».... Y una cuadrilla de carpinteros, de vidrieros, de herreros, de pintores transformó el espacio vacío en amplio local cerrado, aunque martillaron y serrucharon varios días en los oídos de los dos viejecitos, que miraban aquella transformación con su inalterable, imperecedera sonrisa de bondad en los labios....

Lanzada la noticia, circuladas las invitaciones, se produjo una verdadera conmoción en la sociedad.... La idea de los trajes del tiempo viejo hirió la imaginación de todos los invitados.... Se desenterraron los figurines de la moda pasada; se descolgaron las sedas; — aquellas sedas de chapa de nuestras buenas abuelas, — se buscaron los encajes curiosos y ricos; se idearon peinetas, bucles y tocados á cual más extraño, — dentro de los moldes clásicos del buen gusto francés de la época, — y una nube de modistas, de peluqueros y de adornistas vivió en plena fiebre de confección durante quince días....

Los abuelitos continuaban sonriendo dulcemen-



MANUEL JOSÉ DE GUERRICO



ANGELICA GUERRICO DE FERNÁNDEZ

JULIO FERNÁNDEZ GUERRICO



MERCEDES BUNGE DE LÓPEZ



LUCRECIA GUERRICO DE RAMOS MEXÍA

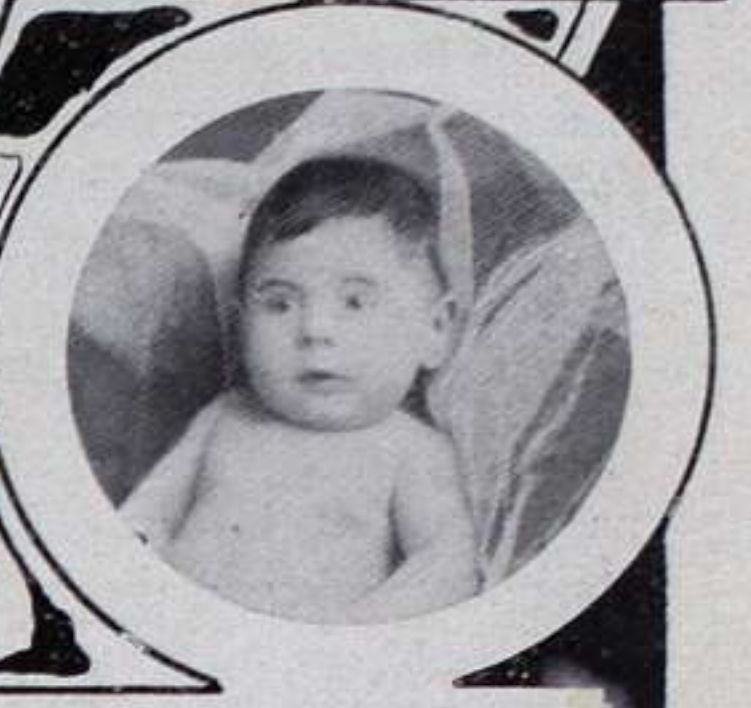


EZEQUIEL RAMOS MEXÍA

VICENTE F. LÓPEZ BUNGE



HUGO TEDIN BUNGE



MERCEDES GUERRICO DE BUNGE



MARÍA BUNGE GUERRICO

mundano, imperó dueño y señor, en el torbellino arrebatador de aquel cuadro indescriptible.

Los protagonistas, los dos abuelitos, sintieron, en cierto instante, la fatiga de tantas y tantas emociones como habían experimentado;.... las horas fueron rodando, una en pòs de otra, dentro de aquella embriaguez inefable.... Un péndulo importuno, con la voz gruesa de su campana, avisó que el alba venía precediendo á la aurora.... Comenzaron las despedidas.... todo el mundo auguraba grandes y largas felicidades á los abuelitos, que se tenían de pie, amables, finos, buenos, despidiendo á todos.... Y eran abrazos, apretones de mano, cariñitos en la cara hechos por las nietas lindas y los nietos arrogantes; una palabra, un acento, una voz, una frase, un dicho, toda aquello, mezclado, confundido, salpicado de muchos augurios fué pasando delante de sus ojos.

Las luces comenzaron á apagarse;—la casa, ya desalojada de aquella brillante ola de invitados, fué tomando el tinte opaco que imprime la primera luz del día.... Los dos abuelitos, sentados uno frente al otro, luciendo la nieve de sus cabellos en el salón desierto, sonreían, arrancando del fondo de su cansancio de tantos días, una frase: ¡Al fin solos!....

ANGELICA BUNGE DE TEDIN URIBURU



ALBERTO TEDIN URIBURU



HUGO BUNGE



LUIS GONZÁLEZ GUERRICO



GUILLERMO FERNÁNDEZ GUERRICO



SALVADOR GONZÁLEZ GUERRICO



DR. JUAN CARRALLIDO



INÉS GONZÁLEZ GUERRICO



LEONOR GONZÁLEZ GUERRICO



te ante aquella revolución que habían provocado sus bodas de oro.... «¡Hay que dejar que los jóvenes se diviertan, decían, y ya que nosotros hemos de ser el pretexto, bendito sea el pretexto!»....

Después, cuando ya tenían la cabeza mareada por el martilleo de los carpinteros; cuando la luz estuvo encendida, en la explosión deslumbrante de sus múltiples colores; cuando las flores llegaron, cargadas de perfumes; cuando los salones brillaban en todo el apogeo de su suntuosidad; cuando todo estuvo listo, comenzaron á bajar de los lujosos carruajes y de los veloces automóviles, — al amparo de la elegante marquesina,—las parejas, los centenares de parejas, radiantes de juventud, de elegancia, de nervio, de vida....

Y los salones, los jardines, los halls, se convirtieron en deleite de los ojos, en encanto de los oídos, en recreo del espíritu.... Todos los cariños, los cariños inefables y dulces, caían sobre la blanquísima cabellera de los dos viejecitos, que sonreían con esa beatitud encantadora de los momentos felices.... Llegó la hora del minué;.... las mujeres más bellas y los jóvenes más apuestos hicieron, en aquella casa á la moda, las mismas reverencias que hacía Manuelita Rozas cuando bailaba con el ministro inglés;.... y los concurrentes rodearon al grupo, y hubo exclamaciones de admiración, y brotaron de súbito los aplausos porque el minué, bailado en honor de los buenos, de los dulces abuelitos, era el espejo fiel del que ellos mismos bailaron en el día de sus bodas!....

La felicidad ahoga, como el dolor.... Era mucho espectáculo aquel para ellos, y no faltó quien viera, en aquel momento, rodar una lágrima por el rostro de los dos ancianos.... Después, un minuto más tarde, la fiesta volvió á tomar su aspecto embriagante, en que el vals, límite extremo del vértigo

CONGRESO PAN-AMERICANO

La tercera conferencia del Congreso Pan-Americano se lleva adelante, en Río de Janeiro, con todo el empeño que corresponde á un pensamiento tan progresista y tan humanitario como el que lo informa. La crónica telegráfica de la prensa diaria ha dado ya los detalles más importantes de los trabajos llevados á cabo en dicho Congreso, y la forma como ha venido desarrollándose el programa del mismo. Por consiguiente, á esa crónica minuciosa poco hemos de agregar nosotros,—á no ser los detalles salientes de la nota gráfica,— para ilustrar á nuestros lectores respecto de ese acontecimiento internacional.

Sin embargo de esto, no queremos dejar escapar la oportunidad de expresar nuestra complacencia con la celebración de ese Congreso, al cual nuestro gobierno ha concurrido en mérito de la indiscutible solidaridad que debe existir entre los pueblos y los gobiernos de la América toda.

Un detalle inesperado,—la visita de Mr. Root al Brasil, á la República Oriental del Uruguay, á la República Argentina, al Perú y á Chile,—ha venido á cambiar, en cierto modo, el aspecto general de las cosas. El pueblo brasileño,—de suyo entusiasta y gentil,—ha prodigado á este representante norte-americano tal género de efusivos aga-

sajos, que, tal vez sin sospecharlo ni quererlo, ha penetrado más hondo de lo que creía en el espíritu de las naciones sud-americanas circunvecinas, á tal punto que no ha faltado quien llegara á pretender que había, entre el Brasil y los Estados Unidos de América, una especie de «entendimiento cordial», si se nos permite la frase,—no para perjudi-

impresionado de un modo especial á las demás naciones.

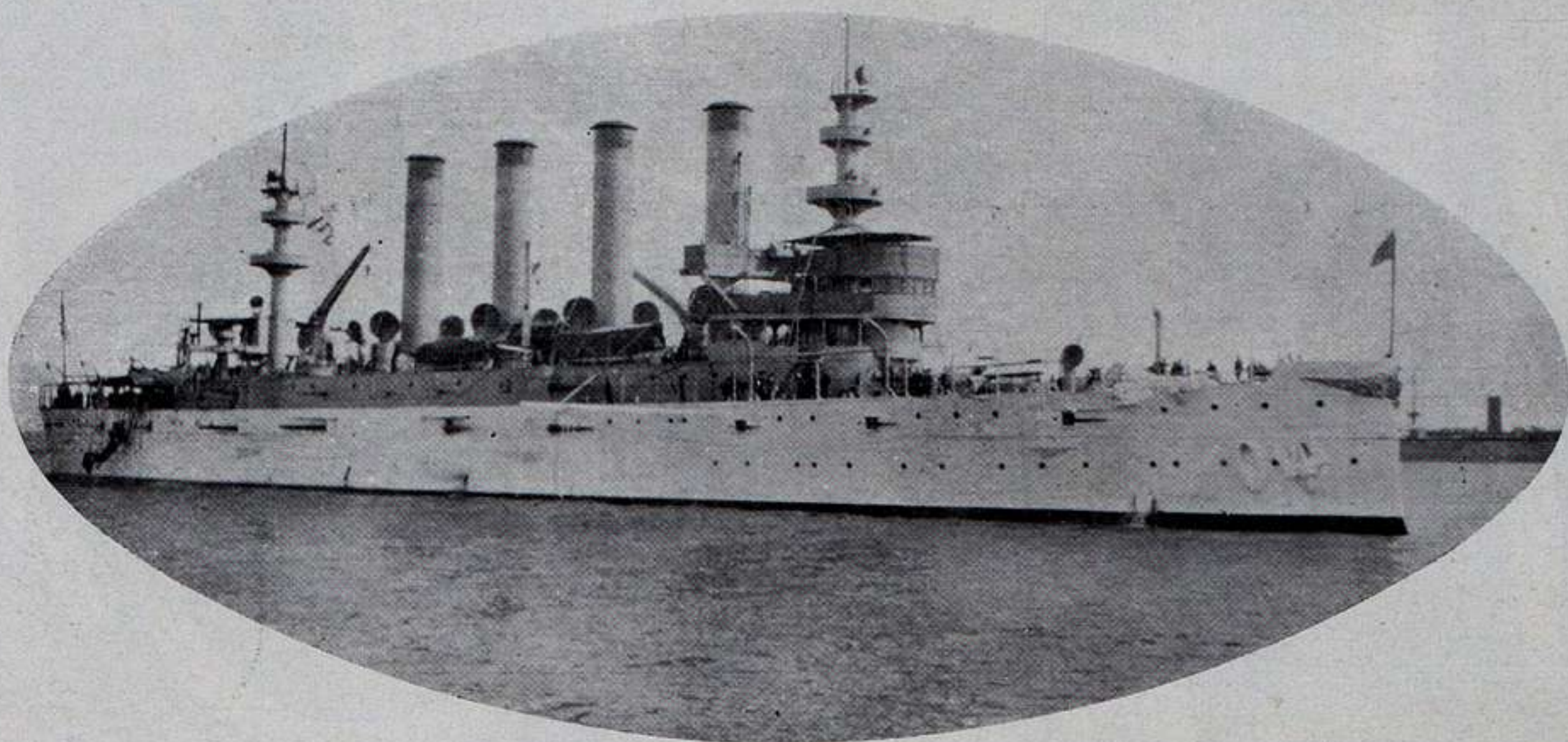
Aparte de esto, el Congreso ha prestado ya á estas horas importantes servicios á la paz, á la cultura, al derecho y á la ciencia de los pueblos sud-americanos. La afirmación del arbitraje obligatorio,—que debe tener su confirmación en el Congreso de la Haya,—coloca á los países de este continente en una situación envidiable en lo que respecta á la vida futura, tan tranquila, tan pacífica y tan laboriosa como su porvenir y su engrandecimiento lo reclaman.

El pedido de inclusión de la teoría Drago en el Congreso de la Haya tiene también su alta significación.

Aunque la República Argentina tiene ya firmados diversos tratados de arbitraje,—con el Paraguay, Uruguay, Chile, Brasil, Bolivia, etc.,—no por eso el

Congreso Pan-Americano dejará de ejercer su influencia respecto de la imposición general de esta tendencia humanitaria y civilizadora en beneficio de los pueblos que no han celebrado todavía actos de esa índole.

En cuanto á las demás cuestiones de interés continental han de ir sancionándose poco á poco, sin mayor tropiezo, desde que vemos que el Congreso no ha dado lugar hasta ahora á diferencias fundamentales entre los delegados, que puedan entorpecerles.



CRUCERO ACORAZADO «CHARLESTON» EN LA RADA DE RIO JANEIRO

car á los otros países,—sino para ejercer entre ambos el predominio moral sobre las dos Américas.

Tal vez todo esto ha sido preocupación inmotivada, pero el hecho es que los agasajos prodigados á Mr. Root,—con solemnidades de primer mandatario, y á los cuales nos hemos adherido inopinadamente, arrastrados por este espíritu latino movido que es nuestra hipérbole psicológica,—han dado al Congreso Pan-Americano, durante los primeros días, ciertos contornos equívocos que han



DESEMBARCO DE MR. ROOT EN EL PUERTO DE RIO JANEIRO

El principio del arbitraje ha quedado sancionado en esta forma:

«Considerando que las repúblicas sudamericanas sustentaron siempre el principio del arbitraje como medio de mantener la paz internacional, objetivo de la conferencia de La Haya, á la cual han sido invitadas, la III Conferencia Internacional Americana, reunida en Río de Janeiro, resuelve ratificar su adhesión al principio del arbitraje, y de manera de hacer práctica tan elevado *desideratum*, recomienda á las naciones representadas en la misma Conferencia, den las instrucciones necesarias á sus respectivos delegados para que en la II Conferencia de La Haya promuevan la aprobación de una convención general de arbitraje, de tal manera eficaz y precisa, que mereciendo la aprobación del mundo civilizado, sea aceptada y puesta en vigor en todas las naciones».

Por lo que respecta á la teoría Drago se ha propuesto la siguiente sanción:

«El tercer Congreso Panamericano, actualmente reunido en Río de Janeiro recomienda á las naciones americanas que serán representadas en la segunda Conferencia de la Paz que se celebrará en La Haya, que den instrucciones á sus delegados para invitar á esa conferencia al examen de la admisibilidad del empleo de la fuerza para el cobro de las deudas públicas y, en el caso afirmativo, hasta qué punto.»

Las notas gráficas que damos en el presente número complementan la información que se ha publicado hasta ahora. LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA hace votos, entre tanto y mientras esta reunión de altas intelectualidades americanas vela por el prestigio del continente,—porque los resultados prácticos del Congreso afirmen la aspiración universal de la paz, en cuyo seno fecundo caben todos los desenvolvimientos humanos.

MR. ROOT EN RIO JANEIRO

La diplomacia brasileña, bastante activa por cierto, logró que el tercer Congreso Pan-Americano se realizase en Río de Janeiro. El anuncio de la visita de Mr. Root á aquel país tenía necesariamente que estimular en el gobierno del doctor Rodriguez Alves el deseo de hacerle una recepción grandiosa, tal como sabe prodigarlas la capital fluminense, cuando pone á prueba su tradicional gentileza.

No cabe que hagamos aquí una crónica detallada de los homenajes tributados al estadista norteamericano. Pero es bueno hacer notar que el carácter del pueblo brasileño, de suyo expansivo, basta y sobra para dar animación, calor, vida y movimiento á cualquier hecho que tenga la importancia del enunciado. Tal vez hasta un poco de vanidad sud-americana, perfec-

tamente justificada, ha contribuido á dar realce al acontecimiento.

Desde ya, merece anotarse, que Mr. Root ha tenido oportunidad en Río, de hacer sus primeras declaraciones estableciendo cuáles serían las intenciones y los propósitos de su gobierno, el alcance que él mismo daba á la misión que se le había confiado, para dejar sentado que los Estados Unidos no tenían ideas de predominio, sino de apoyo eficaz hacia sus hermanas menores en esta parte del

á la culminante personalidad del estadista yanqui.

La presencia de Mr. Root en una de las reuniones del Congreso Pan Americano, fortificó más si cabe, la estructura moral de la visita del honorable Root á este continente, y todo esto junto explica la resonancia que alcanzaron las fiestas brasileñas.

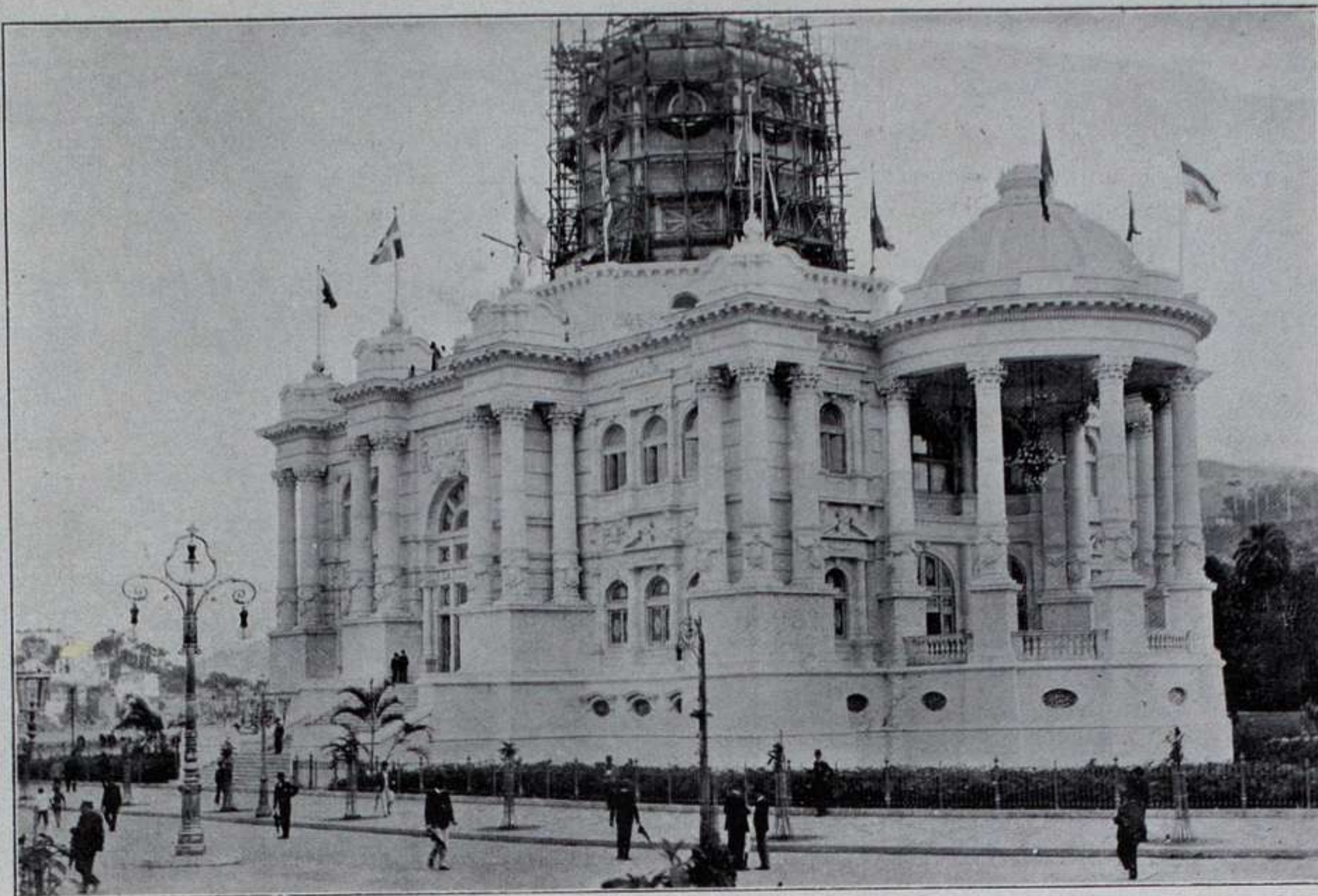
Funciones de gala, paseos, banquetes, bailes, visitas, formación de tropas, serenatas, todo cuanto puede hacerse, inventarse ó repetirse se ofreció á

Mr. Root y á su familia, sin que estas fiestas estuviesen circunscriptas á la metrópoli, sino que llegaron á ciudades importantes como Santos, que quiso también agasajar debidamente al huésped.

En nuestros grabados se reproduce con la nitidez que acostumbramos una fotografía del «Charleston», el desembarco de Mr. Root en el puerto de Río, el huésped en el palacio de Itamaraty, el desfile de las tropas que van á la revista y Mr. Root y su familia en el día de la partida para Montevideo. Las fiestas verificadas durante los ocho días que Mr. Root ha permanecido en territorio brasileño, aunque no tan suntuosas como se hicieron en honor del general Roca, harán época en la capital fluminense, por muchas razones y especialmente porque significan un triunfo de la diplomacia del país amigo, como lo hemos dicho más adelante, y como lo han reconocido ya distintos órganos muy principales de la prensa metropolitana.

Corresponde manifestar aquí que no tenemos celos del homenaje tributado al ilustre viajero por la nación brasileña;—nosotros, tal vez sin quererlo, hemos logrado mostrar á Mr. Root la importancia de la república por el simple reflejo que tiene la Capital Federal, de las fuerzas vivas que hay en el interior del país,—y este era nuestro único propósito,—clara y manifestamente expresado.

Uno de los capítulos más interesantes de las fiestas verificadas en Río ha sido indudablemente el que ha correspondido á las damas, y por consiguiente á la alta sociedad. La señora y la señorita de Root han sido objeto de las más delicadas atencio-



PALACIO MONROE, DONDE SE VERIFICA EL CONGRESO PAN-AMERICANO



MR. ROOT, BARÓN DE RIO BRANCO Y DR. JOAQUÍN NABUCO EN EL PALACIO DE ITAMARATY, EN RIO JANEIRO

nes durante su estadía allí. Las señoras de la vieja nobleza del imperio, las de más ilustre abolengo, las esposas de los intelectuales y de los dignatarios fueron, como entre nosotros, amigas sinceras de las obsequiadas, mientras duró en Río su grata permanencia.

Hemos oído decir que la señora y señorita de Root están íntimamente reconocidas á todas las atenciones que han recibido en aquella ciudad, y esto no nos llama la atención porque es peculiar en las brasileñas la cultura, la distinción, la afabilidad de que suelen hacer gala, porque ese ornato es una de las características más evidentes de aquella sociedad.

Vale la pena que dejemos en estas columnas, nítidamente marcada esta impresión de las damas norte-americanas,—precisamente por que allá, en la tierra de los grandes esfuerzos,—ha de despertar un eco de simpatía hacia los pueblos sud-americanos, la cultura irrepachable de sus altos centros sociales.

A los festejos hechos en honor de Mr. Root han concurrido, en todos los casos, los delegados al Congreso Pan Americano, que participaron de to-

dos los actos públicos verificados, siendo las distinguidas intelectualidades que lo forman, parte integrante y obligada del vasto programa ideado por el gobierno y el municipio de Río Janeiro.

Como se comprenderá esto mismo ha dado mayor significación y resonancia á los festejos, que, siquiera sea de rechazo, continúan todavía ahora, en mérito de que las diversas delegaciones son objeto permanente de atenciones de parte de

los círculos científicos, artísticos, literarios y comerciales de aquella metrópoli.

Tal vez cuando llegue á Río Janeiro este número de nuestro periódico resuenen todavía los ecos de las fiestas, porque, si bien son graves las cuestiones que se tratan en aquel Congreso de pensadores de la América, no por eso ha de abandonarse lo agradable cuando se produce con tanta abundancia lo útil,—por manera que las fiestas en honor del honorable Root vienen á tener una prolongación tan justificada como inesperada.

Hasta que permaneció allí el embajador de Norte América se rendía tributo á la gran nación del norte;—ahora se rinde homenaje á los que saben y á los que piensan:—lo uno vale bien lo otro y el Brasil puede estar orgulloso de tener oportunidad de ofrecer esta doble expresión de su galantería peculiar.

El embarque de Mr. Root, al despedirse de Río, dió lugar á una manifestación imponente, tanto por las personas de alta significación que lo acompañaron al puerto, cuanto por la enorme muchedumbre que lo aclamaba.



TROPAS BRASILEÑAS QUE ASISTIERON Á LA REVISTA EN HONOR DE MR. ROOT, EN LA AVENIDA CENTRAL DE RIO JANEIRO



MR. ROOT Y SU FAMILIA EN RIO JANEIRO EL DÍA DE SU EMBARQUE PARA MONTEVIDEO

Fotogs. de Max Ferrez, Rio Janeiro

Mr. ROOT EN MONTEVIDEO

Nuestros vecinos de allende el Plata han obsequiado también al ilustre viajero en una forma digna y circunspecta. Sin duda los festejos no han alcanzado el brillo de los que tuvieron lugar en Río Janeiro, pero no por eso el pueblo y el gobierno uruguayos dejaron de demostrar de una manera eficaz, la simpatía intensa que tienen por la gran nación norte-americana.

Todas las prescripciones del protocolo se cumplieron debidamente. El gobierno nacional hizo primero la recepción oficial del embajador americano en la casa de gobierno, en la forma que el ceremonial lo establece. En seguida se llevó a cabo el banquete también oficial, al que concurrieron los altos funcionarios del país y las personas de mayor significación de la república.

Después de esto, se realizaron dos funciones de gala, una dada por la compañía de ópera, en que actúa la eminente soprano Hericléa Darclé y la otra por la compañía de drama de que forman parte María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza. En ambos espectáculos los teatros dieron la nota de la cultura y de la distinción de la sociedad montevideana, siendo el detalle saliente la belleza tradicional de sus mujeres, para la cual el ilustre norte-americano tuvo una frase amable y justificada en tiempo oportuno.

Montevideo le ofreció, además, dos espectáculos especiales. Pasó un día de campo en una de las estancias mejor montadas y asistió a la fiesta intelectual que le ofreció el Ateneo, donde el doctor Zorrilla de San Martín le dedicó el homenaje.

Las declaraciones hechas por Mr. Root tanto en este acto, como en el discurso del banquete oficial coinciden con las ideas expresadas en presencia del gobierno del Brasil. Ha cambiado de forma, por decirlo así, pero no de fondo. Quiere vincular a la América del Norte con la América del Sud, respetando los derechos ajenos y tratando en todos los casos de borrar hasta la sospecha de que los Estados Unidos pretendan un predominio político continental, con desconocimiento de los fueros y de los deberes que el derecho de gentes dicta a toda potencia civilizada en la época presente de la historia.

Por su parte, el pueblo de Montevideo ha contribuido de una manera eficaz a la celebración de esas fiestas, pues ha concurrido en masa a todos los lugares públicos donde se llevaban a cabo los festejos.

Los adornos, la iluminación, el concurso del ejército y de la policía han sido también apreciables. El ministro Root no se declaró asombrado por los festejos uruguayos, pero sí ampliamente satisfecho, pues ha podido comprobar la cultura del país vecino, como apreciará, cuando tenga en su poder los informes necesarios, la vitalidad inmensa de esa nación, la riqueza de suelo, las fuentes de su producción, en una palabra, la enorme suma de elementos concurrentes a la prosperidad y al desarrollo de la república uruguaya.

Por su parte, el presidente Batlle y Ordoñez ha dado muestras elocuentes del más alto buen sentido al pronunciar su discurso oficial, pues puso las cosas en su lugar, correctamente, por mucho que sus adversarios políticos quieran, después del homenaje, hallar lunares en esa pieza oratoria de mérito.



MR. ROOT, EL PRESIDENTE BATLLE Y ORDOÑEZ Y DEMÁS MIEMBROS DEL P. E. URUGUAYO, EN LA RECEPCIÓN OFICIAL REALIZADA EN MONTEVIDEO

Fotog. de L. E. Odín, Montevideo.

Las fiestas uruguayas en honor de Mr. Root han sido, pues, dignas del pueblo que las prodigaba y del ilustre personaje que las recibía.

EL CORONEL CORNELIO GUTIERREZ

El P. E. y el Senado de la Nación han acordado, últimamente, el grado de coronel al teniente coronel de infantería don Cornelio Gutiérrez. No se llega a ese grado sin poseer una meritisima foja de servicios, especialmente en este tiempo, en que para alcanzar un ascenso hay que luchar mucho, servir bien al país y dar muchas pruebas de competencia y de ilustración.

En este caso se encuentra el que es hoy coronel D. Cornelio Gutiérrez,—a quien sus amigos le han dedicado un album y le han dado un suntuoso



banquete últimamente, con motivo de esta justísima promoción. En la primera página del album, cuya fotografía quisiéramos dar junto con el retrato del agraciado, dice: «En las páginas de este album se encuentran reunidos muchos ecos simpáticos de la actuación altamente honrosa que, en el grado de teniente coronel, ha tenido V. S., lo que unido a los documentos privados de que la Superioridad tiene conocimiento, contribuyen a justificar el grado que hoy con tan justos títulos ha alcanzado. Como prueba de cariño y simpatía se lo dedican sus amigos».

Y como las transcripciones y los documentos dicen la verdad, no cabe mayor elogio a favor del coronel Gutiérrez, que es, sin duda, uno de los militares más distinguidos de su generación.

PUERTO DEL ROSARIO

Hasta hace media docena de días rodaban en la Cámara de Diputados de la Nación las interpelaciones a propósito de las obras del Puerto del Rosario. Los comerciantes, los exportadores especialmente, no están conformes con algunas de las cláusulas del contrato celebrado por el gobierno nacional para la construcción de ese puerto, pues sostienen que se les hace pagar hoy impuestos por los cuales no reciben servicio alguno.

El Rosario ha sido siempre una ciudad nerviosa,—que protesta fácilmente por cualquier cosa,—tal vez porque sus autoridades abusaron en otro tiempo de su bondad. Y esos hábitos no se pierden de un día para otro.

El diputado Pera hizo una interpelación, sosteniendo que la empresa constructora no tenía personería jurídica. Vez pasada se hizo otra interpelación sobre el cobro indebido de impuestos. El presi-

dente Figueroa Alcorta y el ministro Tedín han intervenido en ese pleito y aunque todavía no se ha resuelto nada definitivo sobre el pedido del comercio del Rosario,—que quiere a toda costa la anulación del contrato celebrado con los constructores Hersent et fils y Schneider et Cie.,—puede decirse que tal petición no ha de prosperar, porque si bien en dicho contrato puede haber errores administrativos, estos no son tales que invaliden el contrato. Por otra parte, esa anulación importaría tal suma de indemnizaciones a favor de los contratistas que,—de los dos males,—tal vez fuera más aceptable optar por el menor.

Mientras el pleito sigue, siguen también realizándose las obras con verdadera actividad, como podrá verse por las notas gráficas que damos en el presente número de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA. El Rosario, una vez que el puerto quede terminado, tendrá todo el aspecto de una gran ciudad europea. Los progresos edilicios que se han llevado a cabo en los últimos diez años, en las intendencias de Alberto J. Paz, Luis Lamas y Santiago Pinasco, le han dado higiene, belleza, seguridad y cultura. Los grandes paseos, las amplias avenidas, el cómodo alojamiento, la buena iluminación, el abundante servicio hospitalario, los suntuosos teatros, los espléndidos mercados, dicen que se ha trabajado allí con verdadero ahínco, con cariño entusiasta....

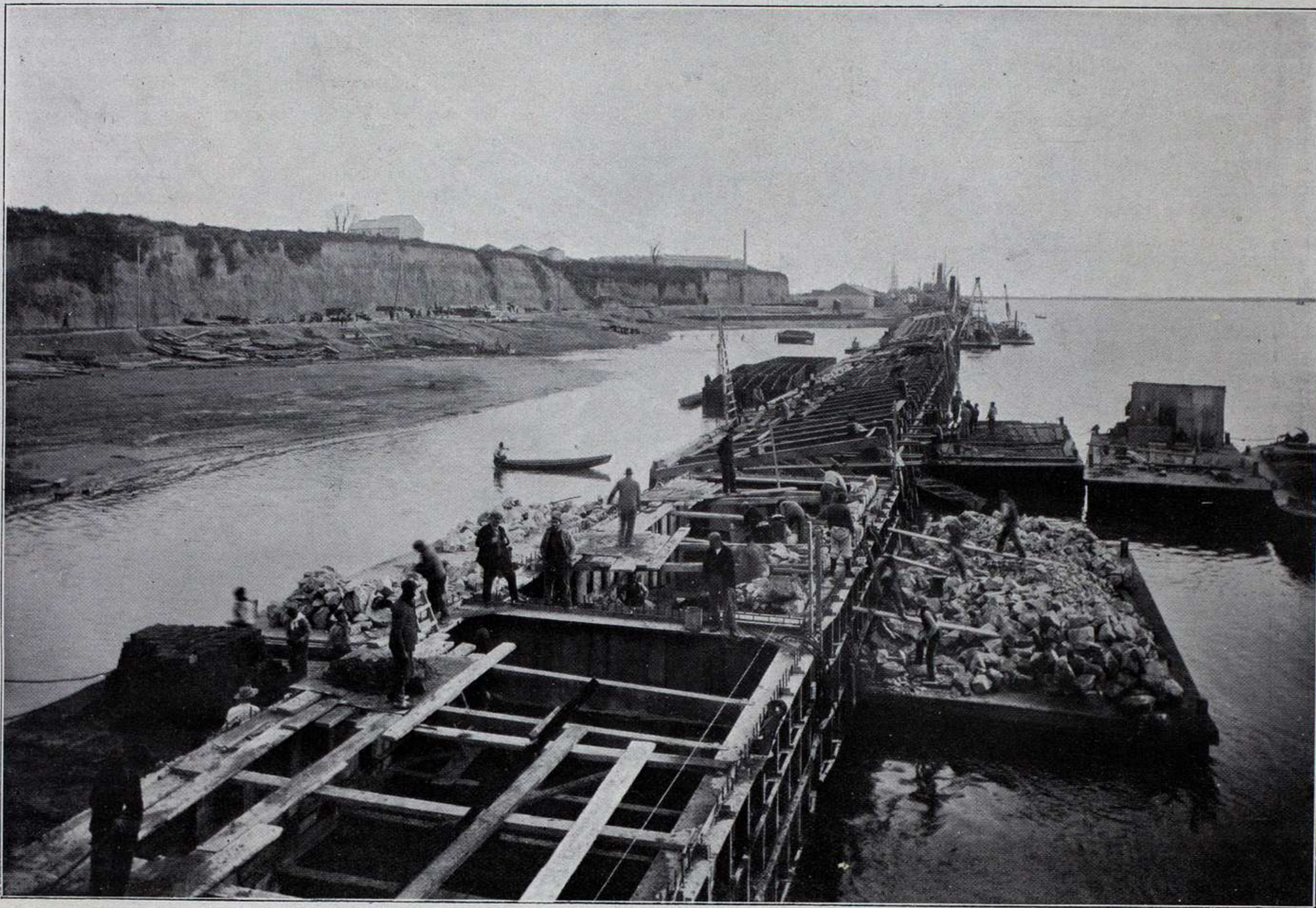
Ahora, el puerto será el complemento final de todos esos progresos, porque siendo el Rosario el eje a donde afluye casi toda la producción de las provincias de Santa Fe, Córdoba, Santiago del Estero y el Chaco, la ciudad tiene que convertirse, forzosamente, en el primer centro poblado de la República y en tales proporciones que no dudamos que a la vuelta de veinte ó treinta años llegue a tener medio millón de habitantes, ya que hoy toca muy próximamente la cifra de ciento cincuenta mil.

Hay, en el Rosario, un mal grave. No existe allí un solo habitante, nacional ó extranjero, que no aspire con toda la vehemencia de su espíritu, a ver convertida aquella ciudad en capital de la provincia. Es una vieja preocupación que los rosarinos mantienen viva de cuarenta años a esta parte, y esta preocupación es la que tiene constantemente agitada a la ciudad y la que turba, algunas veces, el buen sentido de sus habitantes.

Si los rosarinos hubiesen de seguir nuestro consejo, optarían definitivamente porque la capital permaneciese en Santa Fe, que al fin y al cabo el gobierno puede vivir allí mucho más tranquilo, al dulce amor de la tradicional siesta,—mientras en el Rosario trabajarían infatigablemente los hombres de progreso, no solo para aumentar su propia y particular fortuna, sino para engrandecer y estimular el mismo desarrollo de esa ciudad esencialmente comercial, que ha de ser,—a la larga,—vasto emporio de muchas riquezas argentinas.

Champagne
"Deutz y Geldermann"
 (A.Y.-Francia)
 Importadores: LACLAUSTRA y SAENZ

CASA RENACIMIENTO
 771 - CUYO - 771
 Mármoles, Bronces y Artículos de Fantasía

OBRAS DEL PUERTO DEL ROSARIO EN LA ACTUALIDAD

CIMIENTOS PARA EL MURALLÓN DE LOS DIQUES



TERRENOS GANADOS AL RÍO DONDE SE PROYECTAN JARDINES PÚBLICOS

RUISEÑORES QUE SE VAN



la función de gala dada en honor de Mr. Root se debe que la temporada lírica termine esta noche y no cuatro días antes como estaba anunciado. Llegamos, pues, en tiempo para despedir amablemente a los que nos hicieron pasar las mejores veladas de la estación que toca a su fin, ya que los durazneros se pondrán en flor apenas un soplo caliente y un rayo de sol borre las postreras brumas del invierno.

La mayor suma de aplausos ha correspondido, en el Teatro de la Opera, a la Storchio, a la Kruceniski, a Anselmi, Stracciari, Deluca y Ercolani, —institución perdurable y clásica de nuestro teatro máximo,—y á..... Toscanini.....

No estamos contentos con él. Se ha olvidado de sus deberes y no nos gusta. Cualquiera mortal tiene el absoluto derecho de poseer tanto talento cuanto le dé la gana, pero nadie tiene el derecho de desconocer los favores y los aplausos que recibe. Pero nuestro público es bueno, más que bueno, casi manso, y quince días después de haber protestado contra la actitud insólita del famoso director de orquesta, le hacia una ovación a la salida del teatro, apesar de la lluvia casi torrencial que caía y cobijada la gente bajo un techo de paraguas.

Así son las cosas de los argentinos..... perdonan fácilmente porque la índole, el fondo, lo secreto, lo oculto, es dulcemente tolerante.....

El resultado de la temporada que finaliza en la Opera no ha sido superior al del año pasado;—más aún, si hubiéramos de pesar concienzudamente la una y la otra, tal vez nos quedaríamos con la anterior. La lucha se entabló entre la música melódica y la música de las grandes «disonancias armónicas.» El público está decididamente, por Verdi y no por Wagner, si hemos de deducir por los éxitos de cada espectáculo. Se nos dirá que la romanza, la cavaletta y el aria están fuera de moda, pero el juez supremo, es decir, el gusto general, se inclina hacia esos modos musicales y no acepta, franca y sencillamente, como debiera hacerlo si le llegase al alma, el modo oscuro de los reformadores modernos.

«La Walkyria» y «Tristan é Isolda» no han despertado el entusiasmo de los concurrentes. En cambio cada vez que se cantaba la «Traviata», «Rigoletto» ó «Barbero» el público se desplomaba en aplausos formidables. Nosotros no hacemos sino dejar constancia de los hechos, que son más elocuentes que cuantas opiniones podríamos dar al respecto.

La misma *Figlia di Jorio*, que pudo ser un término medio entre las dos escuelas,—dada la índole musical de Franchetti,—no ha logrado conmover al público.

Hay un detalle:—los quince ó veinte mil alumnos que han salido de los conservatorios, en los últimos diez años, son todos wagnerianos..... y la romanza, el aria, la barcarola y la marinadesca verdiana dominan todavía sobre los oídos argentinos.....

La vida de los artistas se parece a la de los ruiseñores;—unos y otros buscan la estación propicia para sus trinos y sus gorjeos;—los primeros cantan en invierno y se van á buscar el invierno europeo para lucir sus gargantas privilegiadas;—los otros volverán en breve á nuestra tierra, cuando comience á revivir la naturaleza toda, en la explosión hermosa de la primavera, que es la juventud del año, como la juventud es la primavera de la vida.....



URANTE la pasada temporada del Politeama hemos podido comprobar dos cosas:—que el buen vino es siempre buen vinagre, y que nadie es profeta en su tierra, dichos ambos que, si no tienen el mérito de la novedad, por lo menos vienen hoy como anillo al dedo.

La primera comprobación corresponde á la eximia artista señora Hericléa Darclee. Por mucho que han pasado numerosas lunas sobre su cabeza, ella sola ha sido la que ha sostenido la temporada del Politeama. Ha hecho desde «Cavallería» hasta «D. Pasquale», con lo que queda dicho que ha abordado todos los géneros, con esa ductilidad artística que ha le dado su prolongada y brillante carrera.

Excepto el baritono Amato, que es y será siempre un artista correcto, todo lo demás de la compañía no ha correspondido á la expectativa del público y de los abonados. Modificaciones del elenco, operadas á última hora, hicieron deslucir la temporada del teatro popular. Tanto la Gagliardi como la Alessandrovich fracasaron ante la Darclee, que tenía necesariamente que obscurecerlas con su voz, su arte y su resistencia á la fatiga.

La segunda comprobación corresponde á las dos artistas argentinas que se estrenaron este año en el Politeama. Nadie es profeta en su tierra. La señorita Emilia Reussi cantó una sola noche, con gusto y afinación, la ópera «Pagliacci». El público la recibió con agrado y simpatía. Cualquiera hubiese dicho que esta artista iba á hacer carrera;—sin embargo, no se la volvió á ver por la escena, sin que nadie haya podido explicarse la razón de esta ausencia inesperada.

La otra debutante argentina, señorita Carmen Corlin, cantó dos veces «Ballo in Maschera» y hubiera cantado «Mefistófele», si el bajo Gaudio Mansueto hubiera podido calzar los puntos que necesita el personaje de Boito.—La cuestión es que ninguna de las dos artistas, logró—aún con el aplauso del público, exhibirse tantas veces como era de esperarse.—No hay duda que cualquier debutante ha de tener defectos visibles, desde que no se llega á la perfección del arte en un solo día, pero este no obsta para que las empresas «argentinas» —aunque sean extranjeros los empresarios,—pongan todo su empeño en fomentar á los artistas del país, porque,—no hay que olvidarlo, no es difícil que antes de mucho Buenos Aires sea plaza artística, tanto para las provincias como para los demás países sud-americanos, desde que el gusto por la música y por el canto se han desarrollado entre nosotros, en los últimos tiempos, de una manera plausible.

La señora Darclee, según el entender de muchos, ha ejercido en la temporada un poder de absorción artística sólo comparable á una bomba, y eso, francamente, no resulta muy humano.....

En fin..... como lo pasado no lo remedia nadie, porque pasado está, vale la pena dejar este apunte por si llega á ocurrir el caso de nuevos estrenos de compatriotas.....

Lo que no es imposible, ni siquiera difícil.



ERRÓ también sus puertas, en la quincena que acabó de pasar, el teatro Marconi, que ni por ser de tercer orden, es menos simpático que los anteriores. Había allí una compañía casi española, casi argentina, que ha tenido una temporada feliz, en la cual se estrenaron muy buenas obras de los dos países.

Era estrella de la misma la actriz Irma de Gasperis,—muy empeñosa y muy buena en el género chico,—y para mayores señas, hija de aquella famosa de Gasperis que hizo,—hace largos años,—las delicias coreográficas de los abonados del teatro Colón,—y que se exhibió también por mucho tiempo, con aquel famoso bailarín Pratesi, que ha educado en los giros vertiginosos del vals, en las figuras de la cuadrilla ó de los lanceros á dos generaciones de señoritas y caballeros de la buena sociedad.

Hoy el Marconi nos ofrece al viejo Cavalli,—al imitador de Ferravilla,—el cómico dialectal que hace en Italia las delicias de un público que de treinta años á esta parte lo aplaude sin cesar, porque resulta, más que un artista, una verdadera encarnación del alma milanesa.

«Hai visto l'elmo?.....»



El teatro de la Comedia «no se va», con lo cual queda dicho que Juárez seguirá deleitando á su público por muchos días más. Aquí continúa alternando el género chico y el estilo criollo. Juárez comparte sus triunfos con la García, un ruiseñor español que canta bien, tiene gracia y se hace simpático á los habituales concurrentes del teatrillo de la calle de Artes.

Pero si no se vá hoy se irá pronto;—las cosas apreciables duran poco.....

Una despedida sensible es la de Leopoldo Frégoli,—ruiseñor masculino que se fué del San Martín y que pronto se irá del Politeama,—el cual ha hecho una temporada brillantísima. El famoso transformista,—que une al ingenio más curioso una resistencia física digna de asombro,—ha logrado dar la nota de las grandes entradas de boletería en la presente estación. Un día Ermete Novelli, que trabajaba en el Politeama, se lamentaba de que el teatro estuviese vacío, mientras el San Martín,—donde actuaba Frégoli,—estaba lleno de bote en bote.

Será esto tan injusto como Vd. quiera, le decía un amigo,—pero el mundo está hecho así. Lo superficial atrae de una manera irresistible. Cuando Vd. representa «Il ratto delle Sabine» tiene Vd. el teatro completo;—en cambio cuando aborda el género shakespeariano no viene un alma. Esto explica el fenómeno. La gente quiere reirse. Será estúpido y antiartístico, pero es humano. Mientras viva Frégoli, Shakespeare, Schiller, Goethe, Victor Hugo y los grandes pensadores del teatro estarán de capa caída..... Vamos á lo infinitamente superficial, á lo nimio, á lo que no pesa, ni cuenta, ni vale..... El alma quiere volar por regiones livianas;—puede más el deleite de una digestión tranquila y amable, que todas las disquisiciones filosóficas de los grandes maestros. ¿Pensar, hundirse en cavilaciones, en pensamientos profundos?..... ¿para qué?..... si el mundo, como está constituido hoy es una verdadera carcajada!.....

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA **SANGRE** Y DE LOS **NERVIOS**
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



LAS ESTRELLAS QUE LLEGAN

VELADAS DE LA ÓPERA

Dentro de tres días se estrena en el Teatro de la Opera, la artista italiana Tina di Lorenzo. Esta es la tercera visita que nos hace. La conocimos en la iniciación de su carrera, en el Teatro Nacional, y en la época en que don Santiago Estrada hacía sus últimas crónicas teatrales. En aquel tiempo, el famoso crítico admiraba más su belleza que su talento. Era, en efecto, una mujer soberbia, de líneas esculturales y admirables,—que se imponía por su estatura, por la curva esbelta y elegante de sus formas, por su rostro lleno de encantos, por sus ojos enormemente grandes y limpidos. Cada vez que entraba á la escena era como un rayo de sol entre la tiniebla de los malos actores que la rodeaban.

Se estrenó con «Romeo y Julieta». Romeo era un inocente, — que decía sin garbo su pasión á la hija de los Cupuletos. Julieta era una estatua admirable, pero nada más que una estatua. Y se explica, Tina di Lorenzo era joven, muy joven, apenas había salido de la adolescencia y no se podían exigir de ella maravillas ni prodigios, tanto más cuanto que acabábamos de ver á Sarah Bernhard, á la Duse y á la Pezzana.

La segunda vez se exhibió en el Teatro de la Victoria; pero entonces admirablemente acompañada por Andó, que había sido galán joven de la Duse y primer actor con el famoso Leigh... Ya la Tina di Lorenzo era una artista hecha y derecha, como vulgarmente se dice. Tal vez las lecciones de Andó influyeron sobre ella de una manera eficazísima, porque no hay duda que este actor se había convertido á su vez en un maestro de la escena.

Aquella temporada fué más que buena. Aplicada Tina di Lorenzo á la alta comedia moderna, se encontraba más cómoda que dentro de los papeles de la vieja tragedia ó del drama de sus comienzos. No olvidamos la manera como decía la sencillísima y terrible obra de Giacosa «Come le foglie». Se había penetrado intensamente del personaje;—lo sentía, lo vivía;—ponía en él un poco de lo suyo, de esa alma italiana, caliente y sensible que es la característica de la raza. Los progresos que había realizado en seis ó siete años de trabajo asiduo eran notables. Se la podía colocar en primera fila entre las artistas italianas de mérito,—la Mariani, la Boetti Valvassura, la Italia Vittaliani;—superando en mucho á la Giannini, á Clara della Guardia y otras. Si á todo esto se agregaba la belleza impecable de la artista, ya se explicará porqué el público le prodigó tantos y tan insistentes aplausos.

Por otra parte, Tina di Lorenzo ha llevado una vida interesantemente novelesca, llena de episodios curiosos, que le daban realce y despertaban la curiosidad pública. El pueblo está hecho á lo sensacional, á las bizarrías de los espíritus movibles é inquietos y Tina di Lorenzo ha sabido llenar con maestría esa parte del programa de su carrera artística.

Ahora nos vuelve á la Opera, con más experiencia y más años de trabajo. No hay duda que habrá progresado mayormente, y, en este caso, conceptuamos que nos ha de proporcionar veladas llenas de interés. El repertorio es todo lo bueno que puede pedirse, por que, según hemos podido ver, aborda desde el drama hasta la alta comedia de tésis.

Un capítulo interesante para nuestro público de la Opera ha de ser seguramente el de las toilettes de Tina di Lorenzo. Siendo ella elegantísima, conservando impecable la belleza de su primera juventud, la armonía de sus formas

esculturales, cada traje que exhiba ha de ser un verdadero modelo. Tina sabe que el complemento de su arte en el decir está en su arte en el vestir, y no ha de haber descuidado el detalle, por cuanto sabe cómo aprecia nuestra sociedad á la artista que se presenta correcta.

Nos auguramos muchas noches agradables en la Opera, con la compañía «affiatata» que nos trae la más bella de las artistas italianas.

EN EL ODEON

Suzanne Despréz y Cora Laparcerie, ambas estrellas de la comedia y del drama francés, llenarán la nueva temporada del Odeón. Cuando la primera de ellas estuvo aquí, junto con Antoine, el público la apreció debidamente, como artista que dice, interpreta y caracteriza bien.

El Odeón, que ya se ha consagrado como teatro elegante, tendrá una buena temporada de primavera. Son muchos los amantes del teatro dramático y como en este caso podremos admirar las obras en su idioma originario,—pues el repertorio es genuinamente francés y moderno,—el mérito de los espectáculos ha de ser mayor, si cabe, que los que tengamos en la Opera.

Cora Laparcerie-Richepin llegó á Buenos Aires el día 13;—Suzanne Despréz llegó el 14 y se estrenó la compañía con la comedia en tres actos *Le Detour*.

La falta material de tiempo nos impide ocuparnos detenidamente de esta nueva faz de los brillantes negocios teatrales del empresario Da Rosa, que parece haber encontrado su mascota en la coqueta sala de la calle Esmeralda.

EN EL SAN MARTIN

Dentro de tres días se estrena, en el teatro San Martin, una importante compañía francesa de ópera, ópera bufa y opereta. Tenemos noticias muy favorables respecto de esta compañía. Mlle. Courtenay, es una artista distinguida, de bella voz, elegante é inteligente. Figura como estrella en el elenco. Se estrenó en la Opera Comique de París el año 98, con «Manon» de Massenet, lo que induce á sospechar que desde entonces tenía ya excelentes condiciones artísticas. Ha cantado después «Lakmé» y «Mireille», dos joyas del repertorio francés, concluyendo de consagrar su reputación con estas dos obras.

Mlle. Clement es la estrella del cuadro de opereta. Si sus cualidades de artista responden á su belleza física, tendrá seguramente gran éxito entre nosotros Mlle. Clement.

Parece además, que la parte masculina de la compañía no es despreciable. Nos hablan muy bien del tenor y del barítono de ópera, pero como esta página va dedicada á las estrellas femeninas, ya nos ocuparemos de ellos en otra oportunidad.

Gran coro y gran cuerpo de baile, á juzgar por los retratos.... ó sea, promesa formal, de parte de la empresa, de ofrecernos durante los espectáculos la gran feria de las líneas curvas....

EN EL NACIONAL

Otra estrella.... la gran estrella de los brillantes encededores.... la bella Otero, se estrena el 28 en el Nacional. Cabe una pregunta indiscreta:—¿hasta cuando será bella la Bella Otero?

OFELIDAS ⁽¹⁾

Alsentir tu pasión, cual me la pintas,
y otras al recordar, originales,
descubren mis estudios especiales
que todas las mujeres son distintas....
¡y todas las mujeres son iguales!

En pugna tu malicia y tu decoro,
sientes, cuando me acerco, un penar grato:
el temor inquietante y delicioso
de esperar el asalto.

Hechas las paces, noto
que te inquieta el pasado rompimiento
y traes al pensamiento
el símbolo falaz del vaso roto
que, partido una vez, aunque soldado,
siempre estará quebrado.
Mi amor no es rencoroso; es de otra hechura;
podrá romperse por más firme lado,
no por la soldadura!

Cuando en tus brazos, loco,
siento que me acarician tus guedejas,
y que el deleite que más quiero toco,
por la falta de vida que me dejas
¡ay! me parece que me muero un poco....

Clavel que te columpias satisfecho,
flor, tu no has vivido,
porque no has conocido
la gloria de morir sobre su pecho.

MANUEL S. PICHARDO.

Habana, 1906.

(1) Del libro en prensa *Credos y Visiones* con prólogo de Ruben Dario.

DE ARTE

Concierto Vidales. El día 30 del pasado julio se dió en el Salón Operai Italiani un concierto organizado por el joven tenor Sr. Vidales, prestando su concurso las Srtas. Besalú, Xarau, Romeo y Mateu, los Sres. Ortiz de Rozas y Mateo.

La circunstancia de acompañar al piano el maestro D. Juan Goula y de ser alumnos suyos cuantos en el concierto tomaban parte, eran motivos más que suficientes para augurar el éxito que el concierto alcanzó. El público inteligente que llenaba el salón se vió agradablemente sorprendido por la voz bien timbrada de tenor Sr. Vidales, voz que, quizás por exceso de nerviosidad, no brilló como en otras ocasiones que nos fué dado escucharla. Este joven artista, ya que al arte escénico piensa dedicarse tiene ante él un brillante porvenir, pues á su buen timbre de voz une claridad en la vocalización y sentimiento, cualidad ésta que puso de relieve en «El primer amor».

El barítono Ortiz de Rozas á quien por primera vez oíamos, tiene una voz voluminosa que maneja ya con arte. Es una risueña esperanza pronta á trocarse en realidad.

De las señoritas no hay porque hablar pues todas son ya conocidas como concertistas; difícil sería señalar cual de ellas sobresalió, pues rivalizaron en desempeñar artísticamente su cometido.

En suma: una hermosa velada, justicieros aplausos para cuantos en ella tomaron parte y otro triunfo para el infatigable maestro Sr. Goula, que goza de tantas simpatías en nuestra sociedad artística.

BIBLIOGRAFIA

Cuatro opúsculos interesantes nos ha enviado el señor Carlos Cerboni,—un distinguido escritor italiano residente entre nosotros,—que se ocupa especialmente de los intereses de esa colectividad, en sus relaciones con nuestro país.

Se titulan: «Manuale per l'emigrazione dall'Italia all'Argentina»;—«Quanti siamo nell'Argentina»;—«La coltivazione e la produttività dal soulo nell'Argentina»;—«Il libro italiano nella Repubblica Argentina».

El primero de ellos es el más útil para los que emigran hacia nuestro país, pues les enseña la manera de conducirse desde el lugar de su embarque hasta hallarse completamente instalados en nuestro país; los otros son interesantísimos por la seguridad y la bondad de la exposición de cada uno de los temas que el señor Cerboni aborda.

La impresión es nitidísima.

**

El doctor J. B. Zubiaur nos ha remitido un ejemplar de su proyecto,—aprobado por el Consejo Nacional de Educación,—sobre la manera de conmemorar el centenario de Mayo. Propone el doctor Zubiaur, como se sabe, un congreso y una exposición pedagógica, y entre las muchas cosas de su interesante preámbulo, dice:

«Algo podrá mostrar la Argentina á sus hermanas de la América latina, en materia de educación común, que no desdiga de sus comentados progresos, y no poco podrán enseñarnos algunas de ellas, de buena calidad también, obtenido por métodos y procedimientos que nosotros no hemos utilizado».

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *La Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas; que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las efélides y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorzo y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones medicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.—Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO.—Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad—1.º escorzo más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión,—haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, InsomnioJARABE Y PASTA
BERTHÉ

Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados.
Eficacia atestiguada por numerosas observaciones medicas.
EXIJANSE las FIRMAS de FUMOUZE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris.

Dentición
JARABE DELABARRE
Jarabe sin narcótico.

Facilita la salida de los dientes; previene ó hace desaparecer los Sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.
EXIJANSE el NOMBRE de DELABARRE y el SELLO del ESTADO FRANCÉS.

RÉVE D'OSSIAN
PERFUME PENETRANTE

L. LEGRAND

11, PLACE de la MADELEINE

PARIS

DE VENTA EN LAS BUENAS PERFUMERIAS



Mr. PAUL LARROUY

Dos diplomáticos extranjeros han desaparecido durante el corriente año en nuestra capital. Primero fué el barón Pilar de Pilhau, encargado de negocios de Rusia, á quien una enfermedad tan violenta como rapidísima llevó á la tumba.

Ahora, hace pocos días, acaba de rendir su tributo á la tierra, Mr. Paul Larrouy, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Francia ante la República Argentina y Paraguay. El distinguido diplomático era altamente apreciado por su gobierno. Lo prueba el hecho de haber conquistado el puesto importante que desempeñaba desde las primeras gerarquías de su carrera, esto es, desde canciller de tercera clase, empleo que

tuvo en Buenos Aires en 1873. De allí en adelante, cada posición que obtuvo el doctor Larrouy,—pues era abogado—fué á fuerza de contracción, de actividad, de celo y de inteligencia.

En nuestra sociedad, y especialmente en el seno del alto cuerpo á que pertenecía, era estimadísimo, por su carácter franco, por la sinceridad de sus procederes, por la distinción que le adornaba, por la ecuanimidad de sus actos, propósito de las gestiones que realizaba por encargo de su gobierno ante nuestra cancillería.

La colectividad francesa le apreció debidamente desde que llegó á nuestro país y él se hizo digno de ese aprecio popular.

El gobierno argentino, por su parte, dispuso que se le tributasen los honores oficiales que correspondían á su alta gerarquía diplomática, concurriendo al sepelio el ministro Montes de Oca.

Su muerte es una pérdida sensible para la cancillería francesa y para nuestro cuerpo diplomático.



SEPELIO DEL MINISTRO MR. LARROUY



LA CRÈME SIMON

J. SIMON
PARIS

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS, BAZARES, PERFUMERÍAS Y MERCERÍAS

Desconfiar de las imitaciones

recuerda á sus bellas
clientes que continúa
SIN RIVAL

PARA

**SUAVIZAR
BLANQUEAR
y ATERCIOPELAR**
el cutis de la cara y
de las manos.No emplear con ella
más que los
POLVOS de ARROZ
SIMON
Y EL
JABÓN SIMONIrreemplazable para
aliviar las picaduras
de los insectos

La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el mas recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

**GARGANTA**
VOZ y BOCA**PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.



EXIJAN Vds.

sobre cada PILDORA BLANCA las palabras:
DEHAUT A PARIS impresas en negro.Las
PILDORAS
Purgativas y Depurativas
del Doctor**DEHAUT**
se toman**al comer.**

Ningún Regimen.

Las menos COSTOSAS

puesto que son las mas activas.

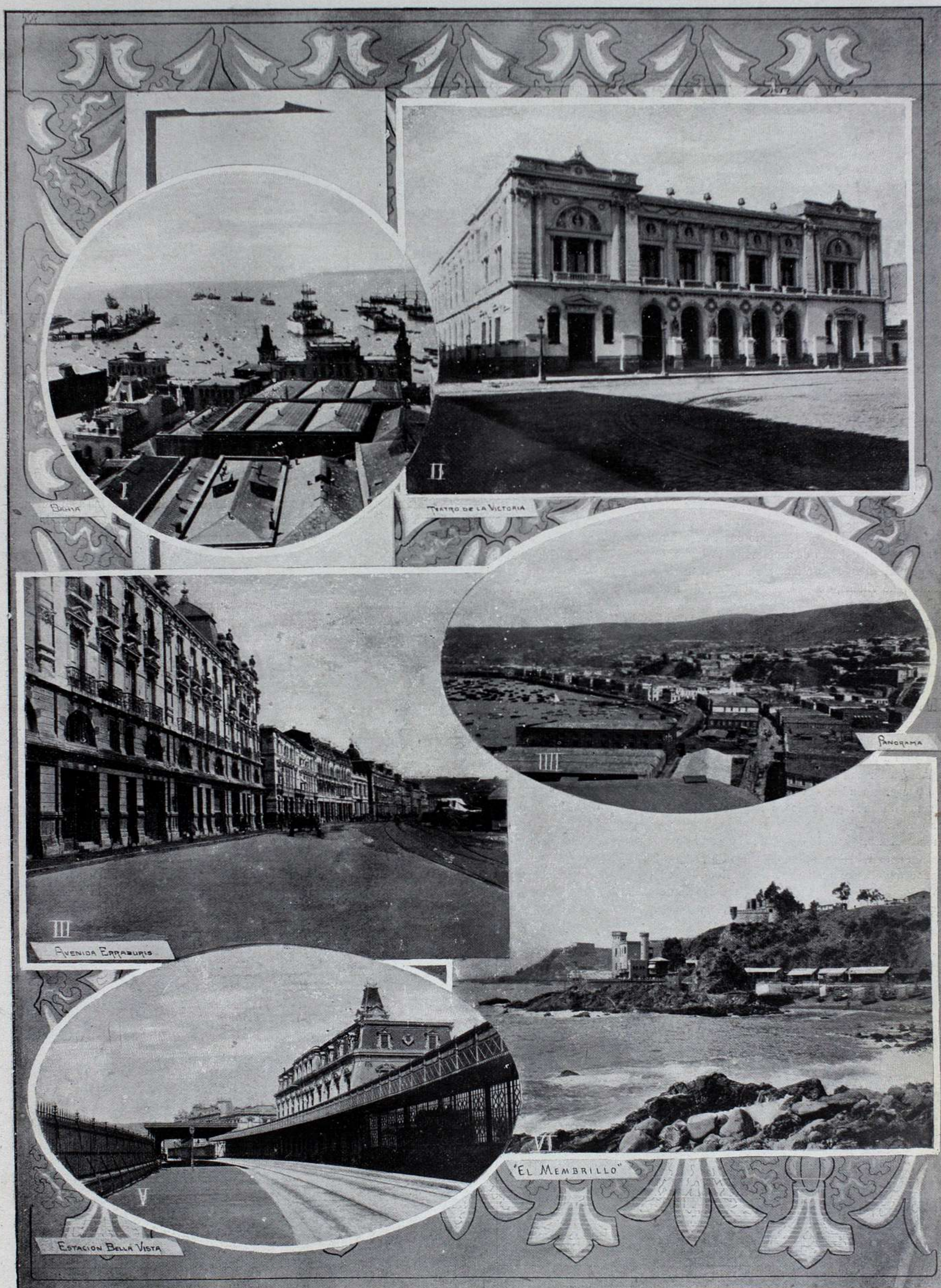
**VINO AROUD**
CARNE
QUINA-HIERRO

Con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro, es un auxiliar precioso en los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Malaria, etc.

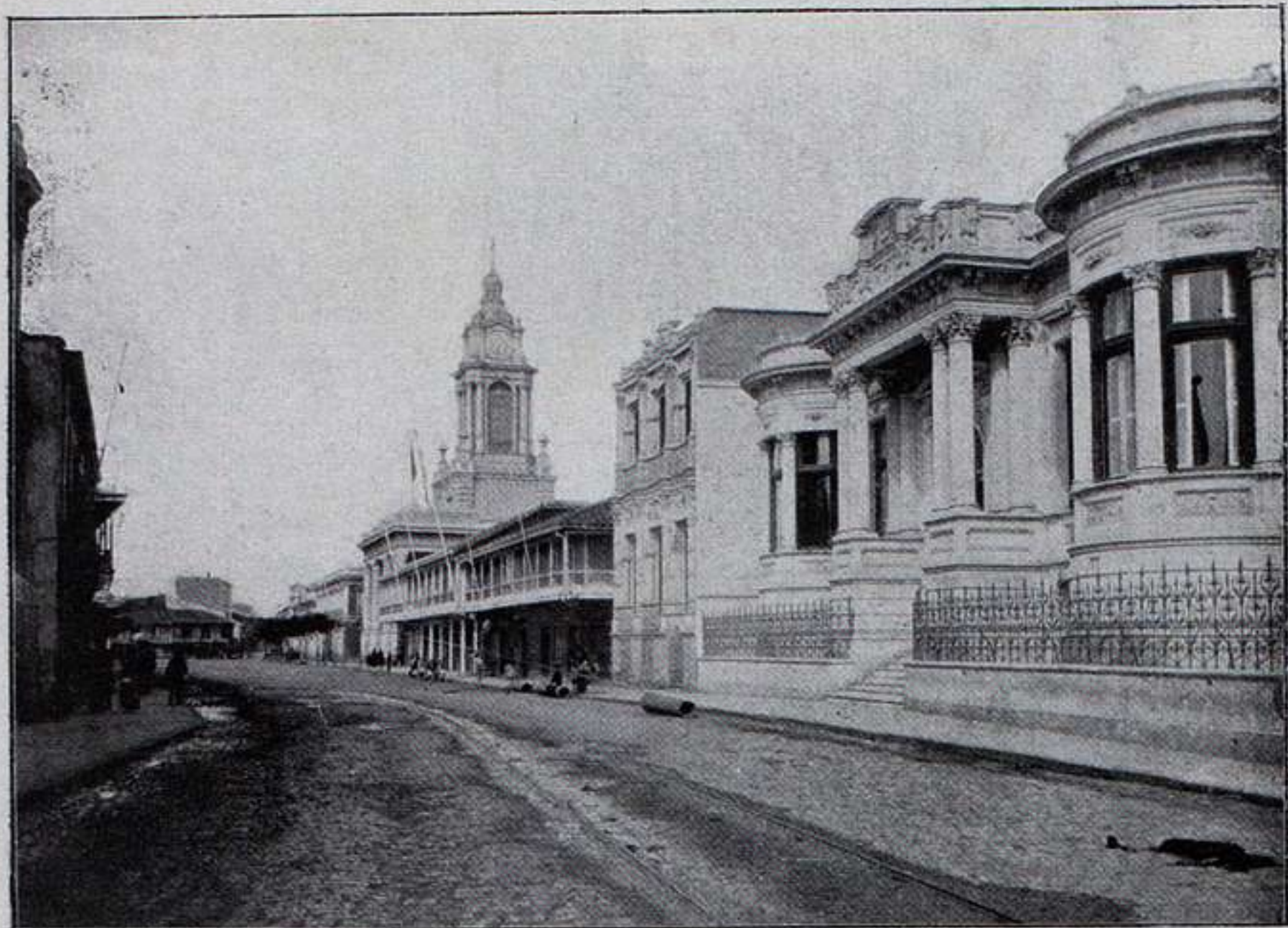
402, Rue Richelieu, PARIS
TODAS FARMACIAS DEL EXTRANJERO**AVISO Á LAS SEÑORAS****EL ANIOL DE LOS JORET-HOMOLLE**CURA
LOS DOLORES, RETARDOS,
SUPPRESSIONES DE LOS
MENSTRUOSF^{ca} G. SÉGUIN — PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

LA CATÁSTROFE DE CHILE

SUPLEMENTO AL NÚMERO 327 DE "LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA"



VALPARAISO. —I. Bahía, destruida por el mar.—II. Teatro de la Victoria, destruido por el fuego.—III. Avenida Errázuriz, derrumbada por el terremoto.—IV. Panorama. V. Estación Bella Vista, destruida por el fuego.—VI. El Membrillo, destruido por el mar



VALPARAISO.—CALLE CONDELL DESTRUIDA POR EL TERREMOTO



VALPARAISO.—PLAZA VICTORIA, ALMENDRAL, DESTRUIDO POR EL TERREMOTO

Días de duelo y de angustia pasa en estos momentos la hermosa perla del Pacífico!...

Terminábamos nuestra edición ordinaria, con las notas gráficas de las fiestas verificadas en honor del ilustre estadista Elihu Root,—cuando un desastre doloroso y terrible, ha venido á turbar los ecos de ese acontecimiento americano,—obligándonos á ampliar nuestro número de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.

Un espantoso terremoto acaba de destruir ciudades, villas y lugares en Chile. Las noticias confusas é incompletas que llegan dicen que aquel desastre tiene todos los contornos de una gran desgracia que ha de afectar hondamente los sentimientos piadosos del mundo entero. Es un dolor que arranca lágrimas universales,—al cual han de asociarse seguramente todos los pueblos del orbe, desde que millares de víctimas dejan sobre la tierra muchos otros millares de huérfanos, de viudas, de padres desolados, de madres sin abrigo, de hijos sin techo y sin amparo.

Valparaíso, la coqueta Valparaíso, recostada al sol y aspirando las brisas del mar salino, es hoy un montón de escombros y de ruinas. Santiago, la capital pensante de la República amiga, llora también su desgracia intensa;—muchos pueblos pequeños, muchas ciudades de importancia relativa,—Viña del Mar, Salto, Quilpué, Limache, Ligua, Coquimbo, San Antonio, Falangate, Melpilla,—están convertidas en lugares de espantosa desolación.

¡Cuanta ruina, cuanto duelo, cuanta desdicha en un solo instante!

Todas las dolorosas incertidumbres del primer momento ha ido desapareciendo poco á poco, para mostrarnos, en todo su horror, la magnitud inmensa de este duelo americano. Trozos enormes de ciudades han sido devorados por el mar ó por el incendio;—la tierra abriendo sus fauces de fuego, ha sepultado en sus abismos profundos é impenetrables, centenares de vidas, millones de capitales.

Buenos Aires,—sensible y delicada como siempre,—apenas tuvo el anuncio de esta noche de dolor chileno, suspendió los postreros festejos que verificaba en honor del ilustre americano Elihu Root,—y en esa nota gentil de la simpatía argentina,—tuvo también su participación el mismo obsequiado,—que,—consciente de sus deberes humanitarios,—se resistió á todo agasajo, porque

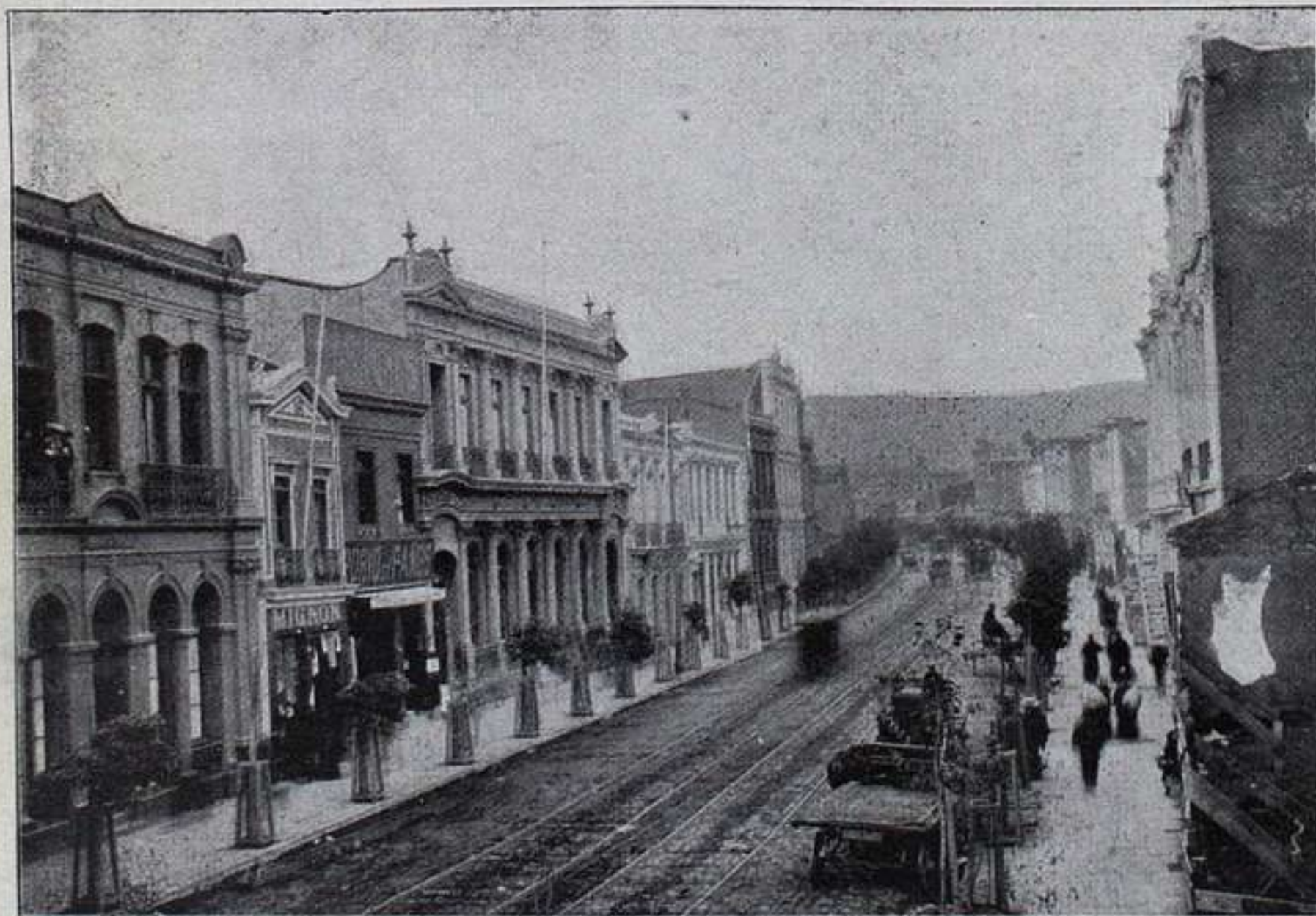
resultaba violento para su espíritu este contraste horrendo y macabro del duelo y de la danza sobre el suelo de una misma raza.

Porque hay que tener en cuenta que, si cuando se produjeron las catástrofes del Vesubio, nosotros pusimos á prueba nuestros sentimientos altruistas, no podíamos menos que ser consecuentes en este caso:—se trata de una nación amiga, con la cual acabamos de sellar los lazos más indisolubles de simpatía sincera, precisamente porque nuestras prevenciones mutuas habían sido violentas,—que la amistad se fortifica con el choque de las ideas y de las aspiraciones;—precisamente también por que, de parte del uno y del otro pueblo, habíamos borrado de una manera eficaz, como corresponde á los espíritus hidalgos, todo asomo de rencor, en el abrazo sincero de los pueblos que han de vivir perpetuamente ligados por los vínculos de la raza, del interés, de la solidaridad sud-americana.

Y si agregamos que el duelo norte-americano de San Francisco de California, produjo en nosotros una emoción igual á la del desastre italiano, se encontrará justificado que todo el pueblo argentino, sin distinción de clases, participe hoy de estos mismos sentimientos piadosos, que son la norma habitual de su sensibilidad exquisita, afirmada en la simpatía natural que despierta un pueblo intensamente vinculado á nuestro pueblo.

No corresponde á la índole de nuestro periódico ilustrar los grabados que publicamos con la relación circunstanciada de las desgracias que se han producido, porque nuestra narración resultaría incompleta y retardada; pero el hecho de que incorporemos á ella este suplemento, indica que tenemos interés en demostrar hasta qué punto nos ha afectado esta catástrofe terrible y dolorosa.

Lo único que lamentamos es no poseer la pluma y el estro de Olegario Andrade,—que así como él cantó en estrofas magistrales «la noche de Mendoza», pintando aquel imponente cuadro de horrores del derrumbe de la ciudad andina,—pondríamos nosotros á contribución todo el sentimiento cariñoso que nos embarga en favor del pueblo amigo, para decir cuánta emoción y qué afanosa angustia ha logrado despertar en nuestro espíritu la tremenda desgracia chilena.



VALPARAISO.—CALLE VICTORIA, DESTRUIDA POR EL TERREMOTO

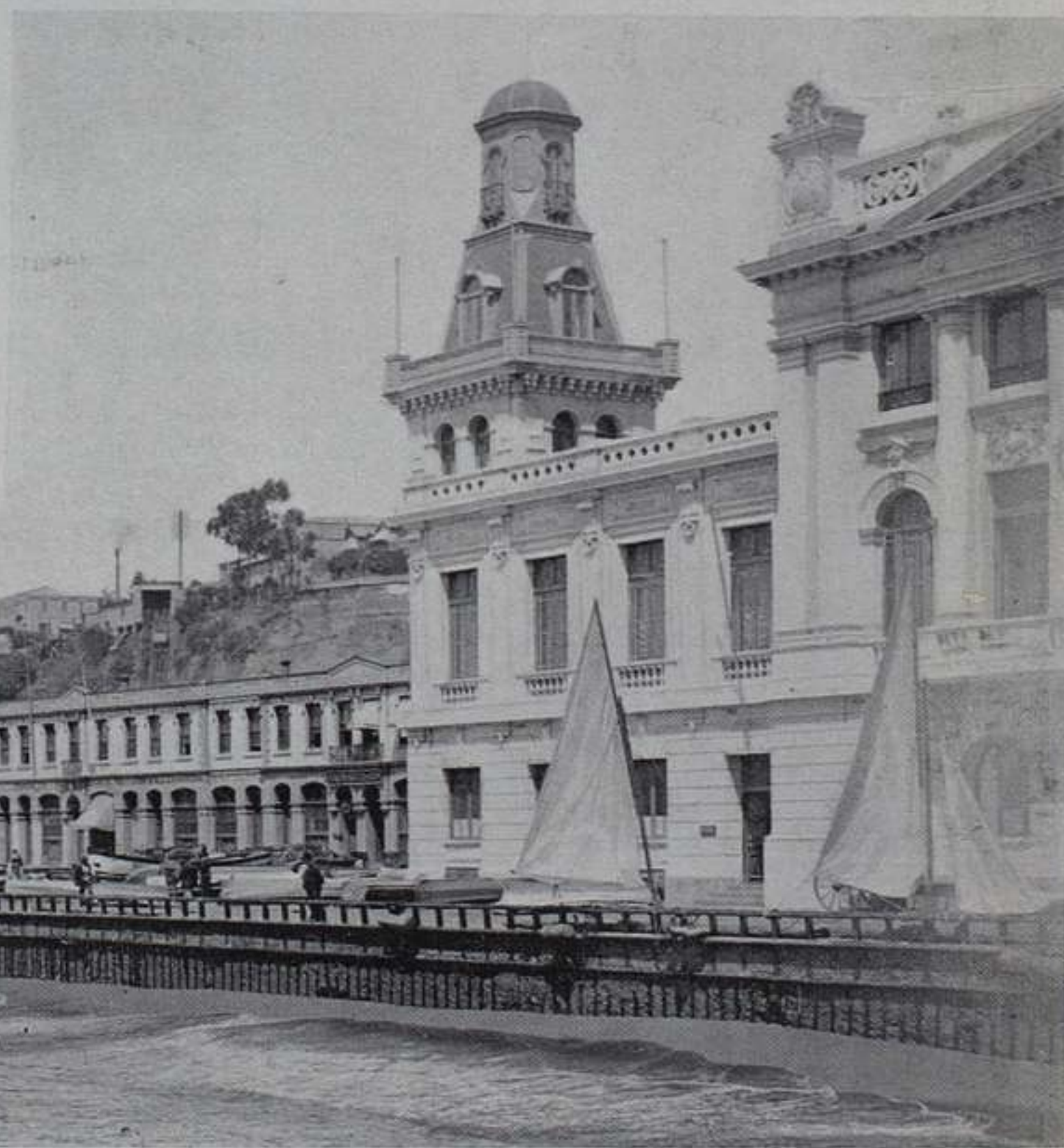


VIÑA DEL MAR, DESTRUIDA POR EL TERREMOTO



PLAZA SOTOMAYOR, VALPARAISO, DESTRUÍDA POR EL MAR

Pero ya que no lo logramos en esa forma, dejemos que nuestros grabados expresen, con su belleza, toda la magnitud de la catástrofe;— cuando se piensa que todo lo que reproducimos ha desaparecido, se ha convertido en ruinas desoladoras, en un montón informe de escombros, entre los cuales se hallan sepultados los cadáveres de familias enteras,—cuando pensamos que el mar, el fuego y el terremoto han aniquilado en pocos momentos el trabajo y la fortuna acumulados en tantos años,—cuando meditamos que las poblaciones sonrientes, ufanas de vegetación,—gloria de la naturaleza de aquel suelo envidiable,—solo existen en el nombre y en el recuerdo;—cuando nos damos cuenta de que la vida de toda una ciudad, un pueblo, un caserio, pueden estar sujetos



MALECÓN DEL PUERTO DE VALPARAISO, DESTRUÍDO POR EL MAR



á estos fenómenos horrorosos de destrucción, un sentimiento intensísimo de tristeza grande invade nuestro espíritu melancólicamente, como si una noche sin luz cayera sobre nuestra alma, en una angustia suprema,—que cuando más enormes son las desgracias de los pueblos, más se nubla la razón, más se anuda la garganta, en la presunta explosión del sollozo comprimido.....

Después de lo dicho más arriba debemos dejar constancia de que el gobierno argentino ha tomado ya las medidas necesarias para acudir en auxilio de los damnificados por el terremoto en Chile. Los buques de guerra «25 de Mayo» y «Buenos Aires», llevarán inmediatamente viveres, medicamentos y socorros de todo género á los puertos que mayormente han sufrido, de manera á poder aliviar con la premura del caso tantas desgracias como han ocurrido.

Por otra parte, el gobierno ha enviado ya un mensaje al Congreso solicitando



ESCALERA Y ASCENSOR DE CERRO ALEGRE, UNO DE LOS PUNTOS DE REFUGIO DE LA POBLACIÓN

los fondos necesarios para concurrir de una manera eficaz á la ayuda que necesitan los pueblos devastados.

El Jockey Club ha iniciado la lista de subscripción con la suma que se destinaba al baile de Mr. Root, suma que excederá seguramente de veinte mil nacionales;— otras instituciones de índole social y popular también se han puesto en movimiento para allegar recursos con idéntico propósito.—Tenemos la íntima seguridad que la suscripción que se levante en el pueblo ha de alcanzar resultados brillantísimos, precisamente porque el desastre chileno ha tenido la virtual influencia de afectar las fibras más sensibles de la población de la república.

Así que se tengan noticias detalladas de la importancia de esta desgracia,—que seguramente no han de ser exageradas las que han venido hasta ahora,—porque no las hay directas de Valparaíso,—el pueblo se apresurará á demostrar que no le son indiferentes las angustias y los dolores del pueblo chileno.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA ha de poner todo su empeño porque en los números sucesivos resulte completa la nota gráfica de este desastre verdaderamente sudamericano, porque entiende que aún de las grandes desgracias hay que dejar un recuerdo impecedero, desde que, en medio de tantos horrores como se producen, suelen siempre aparecer las grandes notas humanas de abnegación y de sacrificio, que ilustran al mundo y dignifican á los hombres.



AVENIDA BRASIL EN VALPARAISO DESTRUIDA POR EL TERREMOTO

FERROCARRIL BUENOS AIRES Y ROSARIO

EMPALME EN TUCUMAN

ENTRE EL

F. C. C. N. y F. C. B. A. y R.



El rumbo más corto y rápido para las cargas á Estaciones al Norte de Tucumán y vice-versa, es por el nuevo empalme en el punto citado entre las líneas del F. C. C. N. y las del F. C. B. A. y R.

Los interesados deberán insertar en las cartas de porte: «Por Empalme Tucumán R.»

Para informes respecto á tarifas, etc., dirigirse á la Administración

Bmé. MITRE 299 esq. 25 DE MAYO, Buenos Aires

ó á los Jefes de Estación.

H. H. LOVEDAY

Administrador General

FERROCARRIL DE SANTA FE

TIENE COMBINADO CON LOS

FERRO-CARRILES

Central Argentino, Via Ludueña Buenos Aires y Rosario, Via Sorrento y Central Norte, Via San Cristóbal

EL TRANSPORTE RAPIDO DE LAS CARGAS

de ó á Buenos Aires y Rosario á ó de Santa Fe, Tucumán, Salta y Jujuy

así como el transporte rápido de los vinos de las provincias de CUYO á las estaciones de las provincias de

Santa Fe, Tucumán, Salta y Jujuy

Via **VILLA MERCEDES y VILLA MARIA S. F.**

EN COMBINACIÓN CON EL
FERRO CARRIL ANDINO

TARIFAS REDUCIDAS

Servicio de trenes más rápidos entre
SANTA FE y ROSARIO
Viaje en cinco horas

INFORMES:

Santa Fe

Rosario

En la Administración

Calle SAN MARTIN 646

Buenos Aires

Calle Bartolomé Mitre 568

Ferrocarril Central Argentino

EL MEJOR RUMBO

ENTRE BUENOS AIRES Y CÓRDOBA

HORARIO DE TRENES

Se hace saber al público que hasta otro aviso regirá el siguiente horario de trenes:

Buenos Aires y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 34.80 CAMA PESOS 2.50
SEGUNDA 20.90

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Retiro 4.10 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Tren directo)

LÚNES MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Retiro 7.30 a. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Trasbordo vía Rosario)

TODOS LOS DÍAS

Salida de Retiro 9.30 p. m. llega á Córdoba 6.20 p. m. (Trasbordo vía Ludueña)

MARTES, JUÉVES Y SÁBADOS

Salida de Córdoba 2.00 p. m. llega á Retiro 8.00 a. m. (Tren directo)

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Córdoba 9.00 p. m. llega á Retiro 6.30 p. m. (Trasbordo vía Rosario)

TODOS LOS DÍAS

Salida de Córdoba 7.00 a. m. llega á Retiro 7.00 a. m. (Trasbordo vía Rosario)

Rosario y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 19.80 CAMA PESOS 2.50
SEGUNDA 11.90

DIARIAMENTE

Salida de Rosario 7.20 a. m. llega á Córdoba 6.20 p. m.

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Rosario 10.00 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m.

DIARIAMENTE

Salida de Córdoba 7.00 a. m. llega á Rosario 5.50 p. m.

MÁRTES, JUÉVES Y SÁBADOS

Salida de Córdoba 2.00 p. m. llega á Rosario 11.55 p. m.

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Córdoba 9.00 p. m. llega á Rosario 8.45 a. m.

Por mas informes dirigirse á las oficinas de informes CALLE BARTOLOME MITRE esq. 25 de Mayo, Buenos Aires; CALLE SANTA FE 1070, entre calle San Martín y Libertad, Rosario; CALLE DEAN FUNES 40, Córdoba: Gefes de Estación y Superintendente de Tráfico ó en la Administración, Buenos Aires.

H. H. LOVEDAY

Administrador General

Buenos Aires, Mayo de 1904.

**FERRO-CARRIL
CORDOBA Y ROSARIO
Y
CENTRAL DE CORDOBA**

RUMBO MEJOR
Y
MAS DIRECTO ENTRE
BUENOS AIRES
Y LAS
PROVINCIAS DEL NORTE.

ESCRIBASE en toda carta de porte con destino á estas líneas la siguiente observación:

por empalme Embarcaderos

Por más datos acudir á la Administración en Córdoba ó Avenida de Mayo 589, Buenos Aires.

DUNCAN M. MUNRO
Administrador General.

